

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE VERANO

600

LA SOCIEDAD CHILENA COETANEA
COMO SE VE A TRAVES DE
LAS PRINCIPALES NOVELAS
DE
ALBERTO BLEST GANA

- - - -

TESIS
QUE PRESENTA

EDMUND DAVISON MILLER

PARA OBTENER EL GRADO
DE
MAESTRO EN ARTES

- - - -

1949



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- Capt. I -- Advertencia
- " II -- Biografía de Alberto Blest Gana.
- " III -- Una Escena Social y La Fascinación.
- " IV -- La Aritmética en el Amor.
- " V -- El Ideal de un Calavera.
- " VI -- Martín Rivas.
- " VII -- Durante la Reconquista.
- " VIII -- Los Trasplantados.
- " IX -- El Loco Estero.
- " X -- Gladys Fairfield.
- " XI -- Novelistas contemporáneos de Alberto Blest Gana.
- " XII -- Conclusiones.

CAPITULO I
ADVERTENCIA

Por medio de este trabajo intento presentar a los lectores un estudio crítico sobre las principales obras novelescas de Alberto Blest Gana, y un análisis de las costumbres y tradiciones sociales que aparecen en sus novelas. Puesto que su obra posee una mezcla de características literarias, las cuales son el romanticismo, el costumbrismo, y el realismo, es interesante anotar el desarrollo de su estilo pasando de lo romántico a lo realista y de nuevo a lo romántico. Blest Gana fue el iniciador de un movimiento libre en la literatura nacional de Chile. Su obra es un documento de la vida cotidiana de entonces y, además de darnos una idea de cómo vivía la gente - del pueblo, de la clase media, y de la aristocracia, también - nos da una idea del espíritu del pueblo chileno en su lucha por cimentarse como una de las principales naciones del continente sudamericano, tanto en su relación con otros países por medio del comercio, etc., como en el campo de la literatura. A través de su producción literaria Blest Gana ha introducido nuevos temas, esencialmente chilenos, en la literatura de su país.

El plan de esta tesis es el siguiente: primero, la enumeración de datos biográficos sobre la vida de Blest Gana; y segundo, el comentario de sus obras más importantes que han sido divididas en tres etapas literarias. En algunas de las novelas no consideré necesario hacer una condensación de la trama; puesto que el objeto principal de la tesis es revelar algunas de las costumbres chilenas.

CAPITULO II
BIOGRAFIA
DE
ALBERTO BLEST GANA

Alberto Blest Gana nació el 16 de junio de 1830 en la ciudad de Santiago de Chile. El niño Blest Gana con sus dos hermanos, Guillermo y Joaquín, que más tarde llegan a ser político y poeta, respectivamente, recibió su educación en su casa en un ambiente británico; puesto que su padre, el Dr. don Guillermo Cuningham Blest, era de sangre irlandesa. Durante los años más impresionables de su niñez, su padre les leyó las obras históricas de Walter Scott y del jesuíta Juan de Mariana; obras llenas de imaginación como son las novelas románticas del autor escocés y la Historia de España del eclesiástico. Años después, tuvieron oportunidad de disfrutar de las obras de la Biblioteca de Autores Españoles, gracias a un caballero español, don Martín Saldías, que vivía al lado de los Blest Gana. Las ideas del doctor Blest Gana fueron liberales y éstas creencias ejercieron una profunda influencia en los conceptos políticos de los niños Blest Gana.

Alberto Glest Gana era un muchacho susceptible a los hechos y presencié varios que después formaron parte de la historia chilena. El año de 1830 significó, para Chile, el establecimiento de la República "en forma". Y en 1839 Blest Gana asistió a la entrada triunfal en Santiago del General Bulnes que fue el héroe nacional de Yungay. Este incidente histórico hizo una impresión hondísima en el niño de nueve años. Casi setenta años después de esta escena memorable puso fin a su obra maestra en la que la describe con un estilo completamente realista.

En los ocho primeros capítulos de esta novela, intitulada Durante la Reconquista, el autor describe detalladamente este acontecimiento histórico e importantísimo en la historia de Chile. Para ser tan verídico en su representación de las costumbres y de los hechos pasados, este autor sin duda tiene una habilidad maravillosa para pintar las cosas como son.

En 1842 ingresó al Instituto Nacional; pero no permaneció en este colegio sino por unos cuantos meses. Este instituto fue centro de un movimiento literario y allí conoció a muchos amigos que en los años venideros habrían de ser críticos e historiadores de primer orden: hombres como Bilbao, Barros Arana, los Amunátegui, y los Gallo. Alberto Blest Gana nunca fue un estudiante excepcional ni mostró inclinaciones artísticas. A los trece años entró en la Escuela Militar que fue reorganizada por su tío, el General Gana y López. Luego lo mandaron a Francia y allí fue testigo de la caída de Luis Felipe y de la Revolución del año de 1848. Mientras estudiaba cinco años en Francia, no captó la atmósfera literaria tan agitada de ese año. En 1851 regresó a Chile y fue nombrado profesor de la Academia Militar. Durante dos años dio un curso de topografía. En 1853 aceptó el empleo de jefe de sección en el Ministerio de Guerra, que desempeñaba su tío, el General Gana. Trabajó en este cargo durante diez largos años. En 1853 se casó con una muchacha de ilustre familia, doña Carmen Bascuña Valledor y también publicó su primera novela Una Escena Social, en la revista literaria "El Museo", de su amigo Barros

Arana, que a los veintitrés años ya demostraba su afán por -- estudiar historia, su seriedad sombría, y su anti-clericalismo. Esta revista duró sólo siete meses; pero dos años más tarde aparece por tercera vez "La Revista de Santiago" que fue -- restablecida por Guillermo Matta. La revista nació en 1849.- Volvió a salir a luz en 1850, y en 1855, bajo la dirección de Matta logró surgir por solamente siete meses.

Lo ayudaron en la publicación de la revista sus hermanos -- Francisco y Manuel Antonio, a más Bello, Barros Arana, los -- hermanos Amunátegui, el doctor Adolfo Valderrama, y los tres hermanos Blest Gana. "En el mismo periódico literario comenzó a hacerse notar Alberto Blest Gana, como novelista. Apenas se había iniciado este género de libros, y afortunadamente los -- pequeños ensayos que se habían hecho, aunque carecían de un -- mérito real, no eran reaccionarios en el sentido de rehabilitar preocupaciones añejas y antisociales, o de restaurar intereses ajenos a la sociabilidad democrática. Alberto Blest Gana siguió la misma senda para cultivar la novela moderna, que esla que retrata la sociedad actual y encarna los ideales y sentimientos que a nuestro siglo animan; la que al interés -- dramático de los sucesos une el interés psicológico producido por la acabada pintura de los caracteres y el interés social-engendrado por los problemas que en ellos se plantean; la que sustituye con ventaja a la antigua epopeya y presenta con pasmosa verdad y brillantes colores la vida compleja y la

conciencia agitada de la sociedad presente."¹

Los Desposados y Engaños y Desengaños salieron en esta revista y constituyeron su contribución de entonces. Sus - compañeros decían ser liberales en política y románticos en literatura. Alberto Blest Gana era uno de este grupo de jóvenes que se componía de Domingo Santa María, Francisco Fontecilla, Diego Barros Arana, Miguel Luis y don Gregorio Víctor Amunátegui, Pedro León y don Angel Custodio Gallo, Manuel Antonio, Guillermo Matta, Manuel Blanco Cuartín, y José Antonio Torres.²

La publicación de Una Escena Social causó un verdadero escándalo. Fue condenada por "La Revista Católica" por hallarse "infestada del fatalismo, preñada de incidentes amorosos de - lances provocativos, de impúdicas pinturas muy a propósito -- para exaltar la fantasía y despertar en el corazón de la inexperta juventud la pasión más peligrosa y seductora que en él puede albergarse".³

En 1858 apareció, en Valparaíso, un periódico literario - fundado por Guillermo Blest Gana. Su editor, don Santos Tornero, como propietario de "El Mercurio de Valparaíso", ayudaba a la prensa literaria y liberal, y por eso la publicación fue suspendida en diciembre del mismo año. Aparecieron dos novelas de Alberto Blest Gana en esta revista. El Primer Amor y La Fascinación. Allí escribieron todos sus contemporáneos - ya mencionados y, además, Barros Grez, José A. Donoso,

Gabriel René Moreno, y "el que hoy es el más fecundo y poderoso sustentador de la gloria de las letras chilenas, B. Vicuña Mackenna."⁴ En este mismo año, a través de la revista "El Correo Literario", Blest Gana presentó al público una novela -Juan de Aria-y una pieza teatral El Jefe de la Familia. Esta revista no vivió ni un año, y según H. Díaz Arrieta, "tuvo un vigoroso tinte de política opositora a don Manuel Montt. La dirigió Benito Basterrica, la ilustró Antonio Smith y colaboraron en ella, fuera de los consabidos, don Jacinto Núñez y Blanco Cuartín".⁵

El 21 de mayo de 1859 apareció la revista "La Semana" cuyos fundadores fueron los hermanos Justo y Domingo Arteaga --- Alemparte. Retorna Blest Gana a su tarea periodística, describiendo las costumbres y quejándose de la falta de diversiones que hay en Santiago, en comentarios ligeros, semi-burlescos, simples apuntes preparatorios y como ensayos de novela. Los artículos que escribió para "La Semana" llevan al pie el seudónimo "Nadie". "De mirada perspicaz, Blest Gana descubría siempre el rasgo característico y el aspecto gracioso o ridículo de la prácticas sociales."⁶ "La Semana" no era un periódico estrictamente literario. Apareció en él noticias científicas y actuales. Los Arteaga Alemparte pretendían retratar la vida de la sociedad y "construir su periódico en el órgano del arte y la ciencia que alboreaban en nuestro horizonte, a convertir sus columnas en los anales de su incremento y progreso!"⁷

Hasta junio de 1860, "La Semana" siguió siendo el periódico que más representaba la vida literaria independiente, Colaboraron a esta revista los Amunátegui, Barros Arana, Joaquín y Alberto Blest Gana, González, Irisarri, Martín Lira, y Sotomayor Valdés.

A los treinta años de edad, en 1860, La Universidad premió su novela La Aritmética en el Amor. A causa de este triunfo el autor fue elegido miembro académico de la Facultad de Humanidades de la Universidad en lugar de uno de los hijos de don Andrés Bello. Cuatro años más tarde dejó el Ministerio de Guerra y el cultivo de las letras y partió a San Fernando, como Intendente de Colchagua. Permaneció en este puesto durante dos años y medio cuando su hermano, Joaquín, que era Ministro de Justicia del Presidente Pérez, nombrolo Encargado de Negocios en los Estados Unidos. Se fue a Washington y permaneció allí durante un año, encargado de cuidar los intereses de Chile que fueron complicados por la situación belicosa de España.

En el año 1867 se le ascendió a Ministro de Chile en Londres. Le absorbió el trabajo diplomático. Siendo ministro en Francia, en 1870, asistió a la caída del Segundo Imperio y a la revuelta de la Comuna. En el mismo año fue electo diputado por San Fernando; pero rehusó el cargo porque la situación política, en plena agitación, no le agradó. Residió en París hasta su muerte en 1920, y allí escribió su obra maestra "Durante la Reconquista". Sin embargo, sirvió a su país y gobierno hasta su jubilación en el año 1887, después de cuarenta --

años de servicios públicos. En 1902 fue enviado a México, como Delegado de su gobierno, para asistir al II Congreso Panamericano.

Durante los años 1864 a 1897, cuando estuvo al servicio de su gobierno, no publicó ninguna novela. Pero, en 1897 apareció Durante la Reconquista, la novela más discutida de su carrera como novelista. Había empezado a redactar este libro treinta años antes, en Chile. En los siguientes quince años publicó tres novelas de menor calidad. En 1904 Los Trasplantedos, en 1909 El Loco Estero, y en 1912 su última obra literaria, Gladys Fairfield.

CAPITULO III
UNA ESCENA SOCIAL
LA FASCINACION

Las primeras novelas de Alberto Blest Gana, ya citadas, - en el capítulo anterior, salieron en las revistas literarias de sus amigos y colaboradores del nuevo movimiento liberal y romántico. Por supuesto, no supieron que iban a ser los iniciadores de una revolución literaria, no solamente en su país, sino en todo el continente sudamericano. Alberto Blest Gana eligió la novela como medio de expresión. A través de las que escribió, se ve claramente que es un pintor de costumbres del campo, de la ciudad, del pueblo, de la clase media, y de la clase alta o aristocracia. Tuvo la habilidad de repre--sentar la sociedad en donde vivía. Sus obras literarias con--tienen un panorama de la historia, la sociología, y las cos--tumbres chilenas del siglo pasado; pero, como dice Torres Río--Seco, en La Novela en América, "su fantasía es de corto vuelo, su gusto literario de dudosa pureza, su estilo desafiñado, incorrecto, horro de gracia."¹ Blest Gana escribió porque le agradó. Cuando escribía lo hacía para entretener y entretenerse. Además, quería dar a conocer las costumbres de la socie--dad y también reprobar los vicios de ésta. El ejemplo maes--tro de la decadencia de la sociedad se puede encontrar en su novela Los Trasplantados en la que pinta una familia hispano--americana en el ambiente de París durante los últimos años -- del siglo XIX.

La primera novela de Blest Gana, titulada Una Escena Social, se caracteriza por el sentimentalismo y el romantisismo en la

presentación de los personajes principales. Los protagonistas no alcanzan a ser caracteres de carne y hueso. Las situaciones en que se encuentran poseen elementos románticos. Y -- cuando se compara una novela de hoy, desde el punto de vista de la técnica novelesca, con esta novela, es tan diferente el argumento y el retrato de los personajes que él hace, la comparación es absurda. El autor de Una Escena Social tiene por modelo a Honorato de Balzac. Pero no vemos esta influencia en su estilo hasta que llegamos a la segunda etapa de su vida literaria.

En la primera página de esta novela, hay una especie del disgusto que hace pensar que son los sentimientos del propio autor los que se revelan a través de la palabras del protagonista. Aquí dice: "Todo eso es falso, dije un día, cerrando indignado un tomo de la 'Nueva Eloísa'; detesto esas virtudes lacrimosas, tan recatadas en el sensualismo, que lloran sobre una falta, hasta encontrar de nuevo la ocasión de cometerla;" Declara él, con eso, que el estilo antiguo ya no sirve. Todo ese sentimentalismo tiene un efecto insípido en la literatura. Pero Blest Gana todavía no puede salirse de este estilo sino que continúa con una interpretación sentimental. Sigue escribiendo en estilo romántico. Un ejemplo de este estilo se encuentra en la descripción de la puesta del sol. "La hora del crepúsculo es siempre triste, el alma se recoge con religiosa reverencia, y guiadas nuestras ideas por su oculto poder se lanzan investigadores en busca de otras regiones; hay en esta tan irresistible melancolía, que aun en medio de la felicidad buscamos, cuando ella llega, la soledad para esparcir

libremente nuestros vagos pensamientos, pareciendo que la obscuridad y la tristeza descienden al mismo tiempo sobre el alma humana y sobre la moribunda naturaleza. La poesía del crepúsculo esta dolorida y melancólica, como alegre y risueña la fresca inspiración de la venida del día; por eso es que los poetas pastoriles cantaron siempre en la mañana la felicidad, mientras los modernos vates confunden sus quejumbrosos lamentos con los postreros destellos del sol."² La subjetividad de este pasaje se ve claramente, por la unión de la naturaleza con los pensamientos, que están pintados de un modo melancólico, y son un rasgo definido del romanticismo. En las frases siguientes hay una descripción física del marido de Carolina, que es menos romántica pero está bien trazada: "Sus ojos chicos y apagados lanzaban por lo bajo relámpagos de luz a la vista de la carta contraria; sus labios delgados, movidos por un temblor casi imperceptible, su pelo rudo y crinoso caído sobre su frente, las cejas contraídas, el ceño arrugado y enojoso, todo en él anunciaba uno de esos jugadores que no saben poner a su vicio el sello del desprendimiento, única virtud de tan menguada pasión."³

En Una Escena Social no habla tanto de las costumbres como en algunas otras de sus novelas que escribió después. Sin embargo, hay algunos párrafos en donde se mencionan ciertas costumbres: "La inflexible ley de la conveniencia, establecida en toda sociedad sobre la base del interés, había obligado a los padres de aquella niña a unirla con un hombre que ella no podía amar"⁴ No solamente en esta novela se encuentra un problema de amor y de matrimonio. En Martín Rivas,

El Ideal de un Calavera y Los Trasplantados se presenta un conflicto entre los parientes de la muchacha y la muchacha -- misma, sobre la cuestión del hombre con quien se deben casar. Por costumbre, los matrimonios eran arreglados por los padres, para unir su familia con otra más elegante o más próspera. La ventaja económica era considerada antes que los sentimientos de la muchacha. Pero durante toda la novela Blest Gana nos presenta una nueva definición del amor. En un pasaje nos da una idea general de la vida amorosa de entonces, en Chile y quizá en todas partes del continente latino: "El amor es, sin efecto, una planta deliciosa y enfermiza que para florecer -- con lozanía, para desarrollarse con vigor, necesita la atmósfera templada y voluptuosa con que el lujo debe rodear a los amantes, porque nosotros vivientes del siglo XIX, seres innatamente sibaritas, no alcanzamos a comprender el amor de los poetas pastoriles al borde de los arroyos, ni el amor amistoso de las heroínas de Walter Scott, graves y circunspectas como una regla de urbanidad; nosotros necesitamos la tempestuosa agitación del desorden, el refinado gusto, la generosa profusión de la riqueza, la contemplación voluptuosa y fantástica de hermosos objetos que cuadren debidamente con la magnífica poesía del sentimiento que nos ocupa." 5.

Las metáforas abundan en las novelas de Blest Gana. Se encuentran en cada una de ellas, pero sobre todo en El Ideal de un Calavera. La mayoría de las metáforas trata del amor o cosas románticas.. Por ejemplo, "El hombre enamorado es como un locomóvil sin conductor." 6

De cuando nos encontramos frente a frente con la declaración abrupta de Blest Gana, que nos dice que la aristocracia chilena es algo verdaderamente artificial: "Las ventanas de los salones despedían esa luz abundante y alegre de una noche de función, proyectando con insolente porfía, su rica claridad sobre los encubiertos rostros de los mirones, condenados voluntariamente al sacrificio de Tántalo. Este rasgo característico de nuestra población santiaguina podría servir de blanco a las curiosas investigaciones del escritor de costumbres, quien descubriría tal vez en esos grupos tapados, amargos y desesperantes desconsuelos, mezclados con la crítica acre y punzante de los que miran, a la intemperie de la estación, la lujosa pompa y exterior alegría de los convidados." 7

El valor de la novela Una Escena Social no es muy grande. Fue su primera obra y vemos en algunas partes de ella rasgos de las características realistas que se encuentran en sus obras posteriores. El protagonista de esta novela no fue pintado en un modo completamente realista. Blest Gana dibuja este personaje desde el punto de vista sentimental y romántico; pero en cambio, en algunos pasajes descriptivos, cuando se trata de una cosa material que pertenece al protagonista, hace una descripción más realista. En Una Escena Social Blest Gana tiene más interés en los caracteres que en el ambiente. No quiero decir que debería ser al revés, sino que el autor posee la cualidad de poner más interés en la trama del libro, de tal modo que sacrifica el

estilo. Sin embargo, en su obra maestra, Durante la Reconquista, se unen las dos cosas y el resultado es una síntesis excelente.

En resumen, la novela no tiene ningún valor histórico o sociológico. No se describen muchas costumbres que son características de la vida chilena de entonces. Como he dicho antes, hablando de los elementos de ficción, el plan o argumento en sí mismo es sumamente romántico. Trata de un hombre sensitivo que se enamora de una mujer casada. Durante el desarrollo, la mujer, para justificarse ante su adorador, cuéntale una extraña historia de rapto en Lima, un caso de seducción inexplicable e increíble que la redime. Pero, como la mayoría de las novelas de Blest Gana, no termina bien. En realidad, las muertes violentas abundan en sus obras. El señor Cruz lo anotó ya en forma clara: "El señor Blest Gana, cuando necesita desembarazarse de los personajes, da en lo trágico y acude a la violencia: unos mueren fusilados o de resultados de enfermedades repentinas y mortales, otros se vuelven locos, otros se suicidan."⁸

En 1858 se publicó otra novela de Blest Gana que lleva el título de La Fascinación. Todavía el autor no ha llegado al punto realista, en su estilo. Sus personajes no son hombres o mujeres de carne y hueso, sino que tienen rasgos absolutamente románticos. Muchas veces el autor ensaya a pintar uno de sus protagonistas de un modo más o menos psicológico. Lo que quiero decir con esto es que no solamente describe los personajes y el ambiente, sino también los pensamientos que la persona tiene... Sin profundizarse demasiado. En las novelas que escribió después se encuentran caracteres más reales.

QUIENES SERAN ADIESTRADOS

(Notará usted que en esta Guía, las instrucciones que se dan han sido preparadas para las plantas cuyos vendedores tienen ayudantes. En las plantas en que los vendedores no los tengan, será muy sencillo eliminar aquellas -- partes de la Guía que no sean aplicables al caso.)

Para Vendedores, Ayudantes y Supervisores

Sus vendedores, ayudantes y supervisores deberán concurrir a sus sesiones de adiestramiento. Sin embargo, todos los temas, excepto El Trabajo del Ayudante están dirigidos principalmente al vendedor, Por lo tanto, se sugiere que se les den las sillas del frente a los vendedores, durante las sesiones. Usted deberá dirigirles las preguntas a ellos e invitarlos a que hagan sus comentarios y tomen parte en las discusiones.

Los Supervisores

No es necesario que los supervisores tomen parte activa en las juntas salvo como ayudantes del director en la preparación y conducción de las sesiones. Sin embargo, es sumamente importante que sean perfectamente adiestrados sobre cada uno de los temas que vayan a tratarse.

con que eran tratadas personas sin posición ni nombre, son solamente algunas de las características de la sociedad de entonces. "Ah ¿es pobre?, preguntó la bailarina, con el mismo acento que si hubiese preguntado por alguna enfermedad"¹⁰. Blest Gana describe esas cosas con ironía sutil diciendo que los ricos, aunque se consideran más superiores y refinados que los desafortunados, son, por lo contrario, la clase más decadente e insípida de la escala social. El dinero, la moda, y la diversión eran los dioses de la gente de este calibre.

La Fascinación se desarrolla en París. Sin duda, fue influido por el viaje que realizó durante sus días de colegio. Sin embargo, no se encuentran muchas cosas que nos muestren las costumbres francesas. Hay una descripción de la cena francesa en la novela que, según un crítico de Blest Gana, "es acaso el único toque de apoyo en la realidad que contiene la obra; pero está bien dado y muestra un rico germen."¹¹ Aquí está el pasaje: "La cena es para los franceses una de las más arduas ocupaciones materiales de la vida, y al contrario de lo que nos legaron los conquistadores y que por dicha nuestra ha caído ya en desuso, la cena francesa debe componerse de pocos, pero exquisitos platos, siendo los vinos el alma de estas fiestas. La cena es la comida elegante, en lo que puestos a contribución los más prodigiosos inventos del arte culinario, ha llegado en Francia a ser un estudio de sabia experiencia; los amantes de la buena mesa encuentra un manantial abundantes de placeres,

y los vividores, esta larga familia de los alegres, el campo de sus más brillantes y desordenadas proezas. No es la - cena, como era entre nosotros, una comida de familia, de nu tritivos e indigestos guisados, sin alegría ni elegancia, - que principiaba a hora fija y con la puerta de la casa ce-- rrada herméticamente: es, al contrario, una fiesta de alga- zara, de vino, de lujo y de licencia, consagrada con mil re cuerdos históricos y considerada como indispensable atribu- to de la galantería."¹²

Las impresiones de Francia que se nos dan en la novela son de una sociedad casi en decadencia. El autor a través del diálogo y de los pensamientos de los protagonistas nos muestra como vivía la gente durante los mediados del siglo XIX. Su descripción de las cosas objetivas, tal como los edificios, la moda en el vestir, etc., es muy escasa en -- comparacion con lo que vemos en sus libros posteriores. Pe ro, en ciertas ocasiones, se revela un rasgo de observación que más tarde tendrá mucha importancia. Sin embargo, su in terés en el tema y el desarrollo de éste es más grande que su interés en cosas materialistas y descriptivas. De vez en cuando incluye un pasaje descriptivo como el siguiente:

"Esta calle es una de las más silenciosas del tranquilo y aristocrático barrio de Saint-Germain, en donde se encuen-- tran algunas casas de huéspedes, en medio de los silenciosos hoteles de la nobleza. Aquellas casas parecen el depósito-~~d~~ de muebles viejos y fuera de servicio, resto de pasados es- plendores, con los cuales sus propietarios decoran los apo- sentos destinados a los jóvenes pobres y estudiosos que vienen

allí para sustraerse al bullicio del vecino barrio latino."¹³

En esta obra el "milieu", dentro de las casas y edificios, es decir, el ambiente interior, está mejor presentado que en sus otras novelas más extensas. La Fascinación, como Una Escena Social, no es importante por el valor histórico que pueda tener, sino como ejemplo de las cualidades literarias que tiene el autor. Desde luego, no tienen las características requeridas para ser incluidas entre las grandes obras de aquella época, sino son ensayos de un autor todavía no conocido como gran pintor de las costumbres de la vida cotidiana chilena. Llenas de rasgos románticos, estas dos novelas nos sirven solamente para comparar sus más importantes tareas literarias que aparecerán después.

CAPITULO IV

LA ARITMETICA EN EL AMOR

Con la publicación de La Aritmética en el Amor, en 1860, se inicia la interpretación de la sociedad santiaguina, en las novelas de Alberto Blest Gana. La Universidad en Santiago proyectaba presentarse a un certamen abierto por la Facultad de Humanidades de la Universidad cuyo tema era el siguiente :

"Una novela en prosa, histórica o de costumbres, al arbitrio del autor, pero cuyo asunto fuese precisamente chileno." La Aritmética en el Amor obtuvo el premio. Se inicia la segunda etapa de la obra literaria de Blest Gana con esta novela que está llena de pasajes realistas. Los personajes son chilenos, el diálogo es chileno, y considerando todo en conjunto, la novela en sí misma es completamente chilena. Trata de la vida provinciana a mediados del siglo pasado, Los protagonistas principales son Fortunato que "vivía dominado por una aspiración superior al resto de sus deseos: quería ser rico, escalar ese templo del vellocino de oro, y tratar de igual a igual con los venturosos elegidos de la fortuna."¹ El otro personaje importante es Julia que "era ese ser: su ardiente aspiración era ser rica; su vanidad inquieta era figurar en la alta sociedad, de la que su nacimiento y pobreza la alejaban."² Fortunato, para realizar su ambición, hace la corte a varias muchachas ricas de buenas familias. En cada caso fracasan sus planes de entrar en la sociedad por medio del matrimonio. Su tío tiene mucha influencia y es muy conocido en los círculos sociales de Santiago. Por este medio, nuestro héroe logra conocer a la gente aristocrática. Blest Gana,

en su estilo llano y agradable, saca ventaja de todas las costumbres que se presentan para mostrar al lector exactamente - cómo vivía la gente de las provincias chilenas. Se ven claramente las opiniones del autor sobre la vida de la provincia. La considerada como vida sana y sencilla: "Allí cesan la agitación y los cuidados con que en las grandes poblaciones la dura necesidad nos espolea; más plácido es allí el aire que se respira, más barata la comida que se coloca bajo el diente, más sencillos los amores que pasan del cincuenta. En el orden moral casi todo es pequeño, modesto y apacible: el veneno de la civilización se infiltra con gran dificultad entre las buenas gentes que allí moran y sus sabrosas conversaciones, a tener las cualidades del vino, serían impagables, pues casi siempre son añejas." ³

Una vez más nos presenta el autor a la sociedad chilena. En toda la novela, por medio de los personajes secundarios, se introducen varios tipos de gente que forman parte de la sociedad. Parece que cada grupo de personas con características distintas lleva un nombre especial, que se usa solamente en ciertas regiones de Chile. Blest Gana, en su presentación de las personas que constituyen los círculos de buen tono, no critica únicamente los hombres y sus correrías, sino también presenta a la mujer, particularmente una, en La ----- Aritmética en el Amor, como ambiciosa, vanidosa, y con una reputación dudosa. Sin embargo, no se da tan mal trato a la -- mujer en su acción frívola como al hombre. Pero el autor no vacila en dejar al lector la impresión de que la mujer puede vivir tan promiscuamente como el hombre.

Tenemos en La Aritmética en el Amor una situación igual a - la que se encuentra en La Fascinación: la diferencia de fortuna; la pobreza del hombre, Fortunato, y la riqueza de la - mujer. Es una de las pocas veces, a través de toda la obra de Blest Gana, en que una mujer que pretende venir de una cla - se alta, recibe tal tratamiento. Ya he notado que también en Una Escena Social y en El Loco Estero, como veremos, la mu - jer casada tiene amante; pero en estos casos ella se da cuenta de que ha cometido una falta y, por lo tanto, se arrepiente. Sucede otra cosa en La Aritmética en el Amor. La mujer recibe el castigo que merece.

Blest Gana pinta la sociedad como una caza eterna, por -- parte de los padres, con objeto de buscar a los jóvenes un ma trimonio con una familia rica e influyente. El personaje prin - cipal, Fortunato, era un joven "casa-dote", nombre dado a los mozos que andaban en busca de niñas ricas. Pronto adquirió la fama de ser un elegante "casa-dote". En dos ocasiones no le quedó más recurso que irse a buscar la suerte en otras partes. Es muy divertido el diálogo de los mozos elegantes y fatuos - en sus conversaciones entre sí, acerca de las últimas "con--- quistas". El autor señala que los jóvenes hacían más conquis- tas "que mujeres conquistables respiran en la capital".

Hay una gran diferencia entre la sociedad chilena y la sociedad europea, dice Blest Gana. "En las grandes sociedades europeas las noticias políticas y sociales preocupan especial - mente a los que juegan en la bolsa: aquí, en nuestros círculos

americanos, se está jugando siempre a la alta y baja de las reputaciones, de los amores, de las herencias, de las fortunas, de los matrimonios y de los adulterios."⁴ No obstante, en la tercera novela, que se publicó en Francia, Los Trasplantedos, el autor descubre que la sociedad europea tiene tantos vicios como la sociedad americana. Desde luego, mientras escribió su novela que ganó un premio, tenía la misma opinión e impresión de los europeos que tiene una persona que no ha viajado en el extranjero. Todavía no ha llegado el tiempo en que Blest Gana tenga oportunidad de vivir y gozar de esa vida. Todavía no ha tenido relaciones con esa gente. Pero con su novela Los Trasplantedos es cierto que critica mordazmente como vivían los hispanoamericanos en ese ambiente de tremenda vanidad.

Explica el autor que "como en todas ciudades de provincia, la población decente de la ciudad de ... para emplear el término más usual de nuestro aristocrático lenguaje, se hallaba dividida en dos bandos que desde tiempo inmemorial hacían sentir su antagonismo así en la vida pública como en la privada. ..."⁵ Y en cada grupo hay gente del qué dirán.

Estas personas ejercen su despótico imperio sobre todo en las clases que componen lo que los chilenos llamaban buenas familias; es decir, la parte aristocrática de la población santiaguina. En Chile la Constitución abolió los títulos, pero no pudo abolir la nobleza. Las familias han conservado la pureza de la raza, lo que es una base de progreso en todo país sensato, piensa Blest Gana, y "van transmitiendo también a sus

herederos la blancura del cutis, sin la cual cualquiera -
podría tomarnos por verdaderos indios, sin que nos queda -
se el derecho de ofendernos por tan insultante equivocación.
ción." ⁶

Alberto Blest Gana, como escritor de costumbres tanto de la ciudad como del campo, describe en detalle las cosas materiales del ambiente que quizá sirvan para dar un mejor conocimiento de las costumbres chilenas. En las descripciones de la vida campesina, primero nos da una vista del ambiente exterior. Describe el lugar y las cosas prominentes, para ayudar al lector a darse cuenta de un cuadro verdadero de la es ena. Después de presentar esto, empieza a explicar general mente los hábitos y la idiosincrasia de la gente. Una intro ducción de los personajes se sucede y se desarrolla un análisis psicológico de tales individuos. De esta manera, el lector de Blest Gana tiene una visión bastante completa del lugar donde lo lleva y también del carácter de los chilenos.

En las descripciones del juego, en La Aritmética en el -- Amor, el rasgo más notable es la presentación de las violentas emociones que desarrolla, como se ven en los distintos -- personajes. Hay una descripción maravillosa en el primer tomo de la obra, que trata de esta interpretación del juego. El au tor explica que la avaricia, desnuda, palpitante y envidiosa aparece en los rostros de los jugadores. Describe a los jóvenes en su juego de un modo que ya habían perdido la gracia natural de la juventud y se habían convertido en seres agitados,

brillantes de sudor, y desencajados de palidez. Por cierto, - está bien descrita esta representación gráfica de la diver- - sión más popular de los jóvenes santiaguinos.

Ha indicado el autor que los paseos al campo de su gene- ración eran muy diferentes de los de la generación pasada. Sus padres, nos dice, daban paseos que se formaban de "una carreta provista de fiambres, algunas botellas de vino y - otras de cerveza...." También, como hoy, había música que con- sistía de una arpa, o una guitarra. "Nosotros tenemos paseos de más tono, somos fashionables hasta en el campo, y dilettan- tis(sic) aun bajo el espeso follaje de los bosques. La mesa de nuestros paseos la sirve un fondista francés, la música ha de ser delicada y moderna, pues hiere desapaciblemente - nuestros oídos lo que deleitaba los de nuestros padres."⁷

Los paseos a tomar mate de leche habían sido reemplazados por parties de champagne o pic-nics en la lenta evolución so- cial. Los paseos de las familias aristocráticas de Santiago eran una cita importantísima de la sociedad. Sin duda, aunque sean diferentes, las reuniones sociales del campo de la gene- ración pasada se divirtieron más que las de Blest Gana. Toda la gente que estaba invitada a esas funciones iba no solamen- te porque era una obligación social, sino que la mayor parte tenía mucha curiosidad vanidosa por las últimas modas o por criticar a la gente que quizá no se vestía de tal modo. La - gente se hallaba dispersa en diversos grupos en el jardín, "observándose, criticándose, riendo, hablando, abanicándose,

fumando, haciendo en fin todo lo posible por persuadirse de que se divertía."⁸

Una de las fiestas anuales más importantes en la vida de los santiaguinos es la del Viernes santo. Santiago es "un pueblo amante" de las ceremonias y procesiones religiosas. La procesión del Viernes santo pone en movimiento a toda la gente de Santiago de todas las edades y condiciones. "Los viejos van a admirar con su fe religiosa los padecimientos del Redentor; los jóvenes a entregarse a más profanas admiraciones en ese mar de humanas criaturas que invade la -- Alameda, la plaza, las calles del Estado y Ahumada. Los niños van a oír el grito de los cucuruchos....; las mujeres van a ver, a admirar, a rezar, a pasar y repasar, a agolparse, oprimirse, pisotearse, enternecerse, reirse, a criticar, a mostrar su lujo y su elegancia...."⁹

La escena que se presenta ante los ojos del lector es -- verdaderamente de mucho colorido, movimiento e impresiones agradables. La descripción nunca llega a ser aburrida, porque están escritos los pasajes en estilo ameno y llano. Blest Gana no tenía un gran sentimiento de la naturaleza ni se extasiaba excesivamente con la hermosura del campo o la majestad serena de los montes. La profunda soledad del bosque y su misteriosa poesía gastábanle menos que el movimiento de la -- gente urbana por las calles y el comentario social o la charla entre amigos."¹⁰

Se nos revela algo de los muebles de las casas de hacienda,

en las descripciones campesinas. Casi la tercera parte de las haciendas de Chile llevaban por nombre La Rinconada. Eran casas espaciosas que comprendían el espacio del ángulo formado por dos cadenas de cerros que se cortan.¹¹ Dentro de una de las casas Blest Gana hace una descripción de los muebles y accesorios. Dice que una pieza en particular estaba amueblada con la sencillez de la pobreza. Contenía ocho sillas de palo con asiento de junguillo de fabricación indígena, un viejo sofá de caoba oscura, forrado en tela de crin negro, juntamente una mesa de la misma madera, sobre la cual había un San José de fábrica quiteña, dos candeleros de bronce, un mate y un braserito de lata para el fuego de los fumadores. El suelo estaba cubierto con jergón de color borrado por el tiempo. Las paredes "ignoraban la invención del empapelado y las puertas suspendidas por el antiguo método, facilitaban, aun estando cerradas, la libre ventilación del aposento...."¹²

Es una descripción detallada que nos da una idea del tipo de muebles que se usaron en las haciendas del Chile de entonces. Hablando del campo, el autor introduce algunas de sus costumbres relativas a la medicina que usaba la gente vulgar. Ya he citado anteriormente unos ejemplos de las recetas que daban los "médicos" al pueblo. Aquí hay mención de varios más, que son interesantes desde el punto de vista de la terapéutica. A un enfermo se le dio a beber una bebida "de entrecáscara de palqui con un narigada de pimienta, tres cucharadas de agua bendita y un poco de zumo de naranjas puestas al sereno."¹³

A otro se le dio medio pocillo de agua bendita, una cucharada de polvo de hostia y unas goteras de cirio pascual. Es evidente que el método para curarse estaba relacionado con la religión. Lo que más nos interesa, no obstante, es las costumbres que están reveladas a través de esta novela.

Hay en la obra de Blest Gana ciertas características literarias que vale la pena mencionar. No es que tengan mucha importancia sobre el estilo, o que éste mejore o empeore con o sin ellas, sino que se encuentran en todas sus novelas. Por ejemplo, el envío de cartas o alguna correspondencia escrita, entre el protagonista y su amada. No sé la razón por qué el autor las haya utilizado en cada obra suya, a menos que fuese para dar una oportunidad de condensar varias partes de la novela, o para evitar, por un rato, la pesadez de mucha descripción o mucho diálogo, sea lo que fuere el caso. - Nunca abusa de esta técnica.

Por lo que toca a la cuestión del humorismo de Blest Gana, no hay mucho. Raramente se encuentran pasajes que hagan reír a carcajadas. Una de las situaciones que hacen reír es la -- siguiente. En una tertulia, al apagarse las luces repentinamente, un joven creyendo equivocadamente que una muchacha esta sentada a su lado, tomó su mano al mismo tiempo que murmuraba palabras sentimentales y amorosas a su oído. Pero cuando las luces se prendieron, se dio cuenta de que había confesado su amor a un joven, que permaneció cllado a fin de gozar más a costa de su amigo. Tales casos no aparecen muy a menudo en su obra.

La mayor parte de su humorismo es más bien sutil y satírico.

Al fin de la novela, Fortunato recibe una gran parte de la herencia de su tío y se casa con Amelia, una muchacha que ha sido muy fiel y comprensiva, a pesar de las correcciones de él, y del que se había enamorado a primera vista.

"Amelia había sentido latir su corazón por primera vez a la voz de Fortunato,....."¹⁴

"La imagen total que de la obra resulta nada tiene de sublime ni de heroico; las existencias vulgares desarrollándose en un plano estrictamente común; pero eso constituye precisamente una de las condiciones del género realista que aspira a la representación de la vida cotidiana. Unida esta cualidad nueva al talento innato de Blest Gana para tejer intrigas interesantes, hace de La Aritmética en el Amor un libro que señala época en su vida y en la historia de (la) literatura (chilena)...."¹⁵

CAPITULO V

EL IDEAL DE UN CALAVERA

"Almas que al nacer reciben el germen de lo que serán en su transcurso por el mundo. Y almas que, como las naves en el mar, flotarán a impulsos del viento caprichoso de las circunstancias. Hablemos de las últimas, porque a ellas pertenecía el alma de Manríquez."¹

Así, en pocas palabras, tenemos una idea de la personalidad del protagonista de la novela El Ideal de un Calavera que Blest Gana escribió en 1863. Cronológicamente es la tercera novela de importancia que se halla en su segunda etapa. Publicó en 1860 La Aritmética en el Amor, y en 1862 Martín Rivas que quizá sea la más conocida y popular de toda su obra.

El Ideal de un Calavera se divide en cuatro partes: "Escenas del campo"; "Los Calaveras"; "El Ideal"; y "Conclusión". La acción y los hechos de la novela ocurren el año 1836 y termina en 1837 mientras que Martín Rivas se desarrolla en 1850 y 1851, y La Aritmética en el Amor en 1858.

El Ideal de un Calavera está llena de descripciones de costumbres y cosas peculiares de Chile. La novela es de vida del campo y a través de sus páginas Blest Gana ha dibujado, más que ligeramente, un cuadro de la estructura de las clases de la sociedad chilena, especialmente sobre la vida del campo. Se ven claramente pintados ejemplos del modo de hablar de entonces, las supersticiones, las distintas divisiones sociales entre la gente, la terapéutica rural, las diversiones y juegos, el matrimonio, y además, mención de nombres y acontecimientos históricos. Díaz Arrieta dice que hay elementos

personales que se hallan en Ideal de un Calavera que se deben a la tristeza y melancolía de Blest Gana. El autor "quiere - que sus obras respiren alegría, porque no gusta instruir al público de sus desalientos y, al escribir, se desahoga, cumple su destino, suple por la fantasía lo que en la existencia - - real le falta."²

El tema del libro no es complicado, pero Abelardo Manríquez sí es un hombre complicado. Tiene una filosofía que es radical, o mejor todavía, rara por entonces. El Ideal de un Calavera es la historia de un hombre, desde la juventud hasta la muerte, que busca una mujer ideal. Quiere el amor, pero no obtenido a fuerza de un cortejo. Un amor conquistado en una manera espontánea y natural, dejando las leyes sociales, y confiado en el vigor de su fuerza cuando mire al porvenir; esto es lo que creía y quería Abelardo Manríquez. Fue un - - hombre impulsivo, obstinado, atrevido y de un libre albedrío extraordinario. Vino de una familia "cuyos varones mueren - esclavos de una idea fija." Su ideal fue una idea fija y propia, que él mismo expresó así: "...quise buscar a mi Eloísa en el mundo; pero mi orgullo la quería rica y rodeada de su Olimpo aristocrático a ofrecerme el tributo de su corazón - - hallando en mí su mundo, y no aspirando a más título que al de querida mía, como la heroica Abadesa que supo hacer de su amor de mujer un amor único en el mundo, y amor inmortal! Desde entonces soy el esclavo de esta idea, vivo para realizarla, le consagro mi alma, hago de ella el único grande objeto de mi vida: ¡es mi ideal!" ³

Blest Gana, en su interpretación del protagonista principal nos revela, en una manera psicológica, lo que realmente Abelardo piensa y siente. Se nota que en Abelardo Manríquez hay "reminiscencias de atavismo romántico, una fatal melancolía, la insatisfacción perpetua del tenorio byroniano y, en medio de las fiestas orgíacas, una intempestiva pureza de ángel caído." ⁴ El autor lo pinta, de vez en cuando, exageradamente. Abelardo posee toda la gracia que un hombre pudiera tener, más la perfección en muchas cosas, pero, en cambio, toma una actitud indiferente a los actos de la vida que Blest Gana creía muy importantes y, sin duda, lo son. Abelardo conoce a una bella muchacha, Inés, que posee una extraordinaria vanidad. Desgraciadamente él no tiene las cualidades que -- ella busca; un muchacho de alcurnia y de dinero. "Así acontecía que entre Inés y Manríquez no dominaba el tierno acento de los que buscan su ventura en el cambio de un afecto sincero sentido con igual fuego, ni la voz del que suplica, desdeñado, ni la del que manda, arbitrario: sus conversaciones -- eran una lucha entre dos voluntades enérgicas, en la que constantemente vacilaba la victoria entre el orgulloso corazón del uno y malicia calculadora de la otra. Manríquez buscaba su ideal en ese amor, pero era demasiado altivo para humillarse. Inés buscaba en él la satisfacción de su orgullo; pero no podía substraerse enteramente al atractivo poderoso de -- Manríquez." ⁵ Ella le rechaza, para casarse con Juan Miguel Sendero, hombre de menos personalidad pero mucho más dinero.

"Inés, por su parte, aceptaba las atenciones de Sendero, por varias causas que influyen siempre en el ánimo de las niñas - que han pensado antes en el matrimonio que en el amor. Juan Miguel era rico; don Calixto y su mujer le consideraban como un brillante partido, y finalmente, sin ser buen mozo, no tenía nada que le hiciese ridículo a los ojos de una mujer: en suma, poseía los requisitos de un buen marido, aunque no tuviese los de un seductor amante." 6

Después de algún tiempo en el ejército, Abelardo conquista el corazón de otra muchacha, Candelaria, y se fugan - para casarse, sin el permiso del padre de ella. Naturalmente Abelardo se cansa de ella, cuando vuelve a ver a Inés. Todos los recuerdos de su primer y único amor cruzan su mente y abandona a su mujer.

Al final del libro se encuentran muchos ejemplos de "costumbrismo". Blest Gana ha incluido en esta novela un retrato de la vida chilena del año 1836. Describe ampliamente las distintas clases de la sociedad con una amargura notable. Hablando de "los elegantes" dice, "Hablan alto, critican sin compasión, miran de reojo a los que están mal vestidos, no escriben grandes obras porque no les da la gana; pocas mujeres les resisten, hablan sólo de miles de pesos ¡nunca de menos! Han ido o piensan ir a Europa y jamás se arredan decir una necedad." 7

"Los simples son el eco de los tontos satisfechos, y para todos ellos, en general, la gran cuestión es la del traje. Para ellos el estudio es cosa de literatos; el amor, píldoras de

inocentes; la política, negocios de pelados."8 Blest Gana nos muestra en la siguiente descripción satírica una mordacidad terrible. "¡El chinchoso!.... tú has comido miel con pan, ¿no es así? La has hallado dulce y después, sintiéndote los dedos pegajosos, has tomado fastidio a ese manjar. En la vida sucede algo de parecido con el chinchoso; su amabilidad te persigue, te acosa, te sitia por todas partes; su sonrisa forzada, sus dientes siempre al aire, te martirizan: te encuentras los dedos pegajosos....Tiene la desgracia de prodigar sonrisas inútilmente, como quien predica en desierto, y las mujeres que se enamoran de hombrecitos que parecen perros falderos; pero jamás se enamoran de un chinchoso: los aborrecen, les tienen más antipatía que a las otras mujeres. El chinchoso es un paria. Lo único que tiene en su abono es que vive ignorante de su desgracia."9

En algunas partes el autor aprovecha la oportunidad, en una descripción de un tipo social, para burlarse de los hombres del gobierno."El tonto grave está siempre con el pie en la escala de los honores y de las rentas fiscales, tiene el talento del hombre que no dice nada y el genio de no chocar ninguna de las preocupaciones reinantes. Los empleos le buscan, porque el tonto grave no compromete ninguna situación ni tienen opinión propia; es una especie preciosa para fabricar ministros de Estado, senadores y consejeros."10

Blest Gana puso a Manríquez en una clase social en que podría hacer una comparación entre las dos y demostrar lo

absurdo de ellas. La importancia del dinero se ve a través de sus novelas, y siempre hay una repugnancia obvia en la representación de la alta clase, ora en Chile ora en Francia.

El arte de describir a una persona físicamente lo mismo que psicológicamente es difícil encontrarlo en un autor. Blest Gana muestra esta cualidad literaria, en El Ideal de un - - - Calavera . Cada personaje, tanto como el ambiente, está dibujado con una viveza natural y tiene una personalidad que el autor les da por medio de un lenguaje riquísimo. "Su rostro, en el que se ostentaba un aire de juvenil viveza, llamaba la vista del observador por la expresiva mirada de sus ojos pardos y soñolientos que la menor impresión iluminaba con rayos magnéticos, y por la simpatía y un tanto desdeñosa línea de su boca. Su nariz recta, su cutis blanco, el pelo castaño y abundante, las orejas pequeñas y rosadas, formaban con el óvalo del rostro, con las cejas acentuadas y con la frente espaciosa, que Manríquez descubrió al saludar a las jóvenes, una fisonomía notable, en la que imperaba un aire de altanería natural, que realizaba poderosamente su expresión. El cuello de la camisa doblado sobre el pañuelo azul de seda, añadido con descuido a guisa de corbata, dejaba ver el cuello del joven, torneado y flexible como el de una mujer. Su pantalón era de pobre apariencia como su calzado de becerro."¹¹

Ese es un verdadero retrato de Manríquez, que ningún pintor pudiera realizar en su caballete. Manríquez sabía muy bien la distinción que existía entre las dos clases sociales, y sin duda sufrió un poco cuando asistió a bailes o fiestas en

donde había gente que se consideraba superiores a él. "Desde su entrada sufrió Manríquez el efecto de su posición. Aunque sin experiencia en las relaciones sociales y dotado de la expansiva cordialidad que caracteriza a la juventud vio muy pronto que en un círculo de gentes ricas la persona del pobre se encuentra circundada de una atmósfera de hielo, que la aísla en su centro y la priva de la magnética corriente de flúidos que componen la simpatía."¹²

En Chile, durante la primera mitad del siglo XIX, apenas existía una clase media. La alta clase social era ya a la vez aristocracia y burguesía, cuando vino la hora de la independencia.¹³

Después de la conquista de Chile por los españoles, las familias de los encomenderos estaban en decadencia, debido al exceso del lujo y la desocupación. Un nuevo linaje que se componía de trabajadores y hombres de comercio les suplantó. Por supuesto, había una mezcla en la sociedad a causa de este desarrollo, y llegó a formar una aristocracia mixta, que en su formación fue burguesa. Nació un nuevo espíritu de mercantilismo y empresa y "estos burgueses, grandes señores, cualquiera fuese el origen de su encumbramiento, eran además dueños de la tierra, y nada desarrolla mejor el espíritu feudal que la gran propiedad agrícola, sobre todo en países como Chile, en que, a pesar de la abolición legal de las encomiendas, bajo Carlos III, el régimen del vasallaje rural perduró en las costumbres por largo tiempo, antes y después de 1810."¹⁴

El ejército y la sociedad aristocrática de Santiago fueron los

grupos más fuertes de Chile de entonces. Valparaíso llegó a ser un centro comercial muy importante debido a su desenvolvimiento rápido. Los ingleses dominaban entonces la mayor parte del alto comercio de Valparaíso. Un grupo de la sociedad chilena consistía de personas que presumían de finas y elegantes que se llamaban "siúticos". Blest Gana tiene dotes especiales para pintar a los siúticos. Aquí hay una descripción de Miraflores, uno de los personajes en El Ideal de un Calavera, que Díaz Arrieta piensa demasiado "siútico". "Miraflores, que a la sazón encendía un cigarro en un mechero de oro de mecha perfumada, vestía un traje propio de su carácter: levita de paño negro, pantalón de color embotinado, camisa de Holanda bordada, chaleco de raso color patito con guirnaldas bordadas de seda celeste y colorada, corbata bordada, tirantes bordadas y puños vueltos sobre la estrecha bocamanga de la levita. Suspendida al cuello cargaba una gruesa cadena de reloj y en el índice de la mano derecha ostentaba un grande anillo de oro con una trencilla de pelo alrededor. Este traje, que prueba por lo menos que entonces como ahora el siútico puede pertenecer a todas las clases sociales, parecía aumentar la natural y pronunciada satisfacción del que lo vestía: con él, Timoleón Francisco Miraflores se consideraba irresistible."¹⁵

Blest Gana nos presenta un cuadro de la vida cotidiana chilena. La mejor manera de hacer esto es delinear una familia típica al lector y, por medio de los individuos de esta familia, meter dentro del diálogo y pasajes descriptivas las cosas caracterís-

ticas de la vida de entonces. Cosas pequeñas son predominantes entre las costumbres. Por ejemplo, "Aquí verás que casi todos fuman....; los viejos para no dormirse, los jóvenes por darse una actitud mientras dirigen sus miradas a las niñas del salón, y muchos por no tener nada que hablar."¹⁶

El autor, tal vez, acentúa demasiado en el tratamiento de las circunstancias del cuento en vez del desarrollo de los sentimientos. Es cierto que Blest Gana representa natural y vivamente a las personas de sus novelas, pero, como en cuanto a Manríquez lo retrata de una manera muy romántica. Este caso es una excepción, porque los demás personajes, los secundarios, son los que sobreviven y forman un aspecto más de la vida santiaguina, vista por Blest Gana.

La mujer principal en El Ideal de un Calavera, Inés, fue en muchos aspectos el contrario de Candelaria, Esta fue más impetuosa que Inés en cuestiones de amor, pero Inés poseía mucha vanidad, que antepuso al amor. Al casarse con un hombre más rico, que podía darle todo lo que fuese necesario para que ella pudiera satisfacer la sed de poder y el deseo de una posición en la alta sociedad, la diferencia es obvia entre las dos muchachas. Candelaria no es el prototipo de la mujer chilena; mientras que Inés sí lo es. "Casada(Inés) por obedecer a su ambición y a sus padres, habíale faltado la soberana influencia del amor y el predominio de un ser querido para cegar la fuente de su inclinación natural."¹⁷ Había excepciones como en cada caso, pero las heroínas de Blest Gana, como veremos más tarde, "representan la

integridad del hogar católico, la inmanencia de la tradición española."¹⁸ Se encuentra en las novelas de Blest Gana un conflicto amoroso que tiene la misma fórmula, pero con poca variación. El autor respeta a la mujer. La belleza femenina lo engrandece y sus heroínas, casi siempre, mantienen su virtud y, a juicio del escritor, la mujer es más noble y fuerte que el hombre. "La naturaleza le ha dado en vigor moral lo que al otro en energía física."¹⁹

En El Ideal de un Calavera Blest Gana ha incluido muchas costumbres del campo. Hasta las supersticiones que la gente mantiene hacia las palabras. Por ejemplo, "Santiguáronse las criadas al oír el nombre de maldito, con que la gente del pueblo designa al ángel rebelde arrojado del cielo a la mansión de los réprobos."²⁰ Sus descripciones de la terapéutica rural no son interesantes solamente por el color, sino también contienen palabras que son características de la gente del campo. "La primera receta con que la Margarita compuso una bebida para Manríquez: tres cogollos de nilgüe suasados en la llama de un candil de vela bendita; siete medias hojas de borraja machacadas en la campanilla del oratorio; cinco cogollos de chépica (grama) remojados entre dos aguas en una acequia; catorce granos de anís envueltos en una hostia de comulgar, sin bendecir; una narigada de sal y siete de azúcar prieta; un manojito de entre-cáscara de palqui; todo esto revuelto en un almirez y machucado con una piedra de río."²¹ La gente del pueblo de Chile en estos días tenía un concepto de la medicina y curación que se puede

hallar todavía en el campo. Había dos medicamentos tradicionales: bebidas frescas y ayudas. Toda enfermedad era sometida a uno de estos tratamientos. "Administrábalo algún personaje del lugar ...que suplía la ciencia que le faltaba con la superstición el misterio, envolviendo sus procedimientos en fórmulas que tenían todo lo disparatado que había menester para ofuscar las crédulas imaginaciones del vulgo. Estas prácticas, que reinaban en muchas y principales poblaciones de la República, se conservan todavía en los campos en toda su barbarie. La médica goza en ellos de su antiguo prestigio, y, sin cobrar ningún estipendio por sus servicios, vive rodeada de las comodidades de la abundancia con que la fe y el agradecimiento de los huasos le remuneran sus suspercherías."²² La doctora que administró a Manríquez la medicina, cuando él cayó de un caballo durante una exhibición en el rodeo, está descrita por el autor de modo bastante realista: "Sesenta años de una vida expuesta a la intemperie habían quitado a sus facciones de mujer la finura natural, desfigurando la primitiva expresión de su rostro con infinidad de arrugas, cruzadas las unas sobre las otras. Era su tez morena y tostada por los vientos y el sol, aguileña su nariz, el pelo cano, pequeños y apagados los ojos, encorvado el cuerpo y descarnadas las manos como garras de ave de rapiña. Vestía ordinariamente un refajo de bayeta colorada, un rebozo verde del mismo género y tenía siempre la cabeza amarrada con un pañuelo de algodón de color oscuro, atado sobre la nuca y dejando caer sus puntas sobre el pescuezo."²³

Es extraordinaria su manera de tratar una cosa en movimiento, en colorido, y sobre todo, con el carácter indiscutiblemente criollo. Sus pasajes descriptivos son superiores a sus análisis psicológicos. No es un psicólogo profundo ni un estilista de primera clase, pero su prosa es siempre animada y de buen colorido. Los críticos consideran que su estilo es suelto y rotundo, "pero no es puro, ni noble, ni fuerte, ni conciso, o particularmente expresivo."²⁴

Las descripciones del ambiente exterior de las escenas, o más bien, cosas materiales como las haciendas, el paisaje, y pueblos chicos. Una hacienda de antigua construcción llamada Trébol, donde vivía la familia de Inés, nos da la impresión de lo que realmente fueron las casas del campo. La mayoría de las casas que fueron construídas durante la época colonial tenían el aspecto de un convento. Están compuestas de "tres cuerpos de edificio, formando dos de ellos martillo sobre el principal, que daba la espalda a un cordón de cerros poblados de árboles en abundancia. De estos cerros habían salido los gruesos tijerales y las enormes soleras que sostenían el techo cubierto de teja y coligüe, que descansaba sobre anchas paredes de adobe. La distribución interior de las piezas había sido dispuesta arreglándose a los principios de la ciencia que podría llamarse arquitectura natural. Un cañón de piezas era el cuerpo principal comunicadas por medio de puertas de roble con tableros foscamente labrados. Las paredes eran blanqueadas, y las soleras del techo, descubiertas, servían para colgar las uvas de una

viña contigua a la casa y las manzanas del huerto. Este cañón constaba de cinco piezas, de las cuales dos tenían puertas al patio de afuera y sobre el huerto: las demás recibían su luz de ventanas con rejas de madera torneada. El cuerpo de edificio que salía en ángulo recto de la extremidad derecha del principal se componía de un capilla con un oratorio adyacente y un campanario a la extremidad. El edificio de la izquierda contenía la bodega, un granero y un pajar."²⁵ La mayor parte de los hacendados de entonces y un gran número de los de hoy, no llevaban cuentas de sus gastos y entradas."²⁶

Es natural que una familia se divierta. La diversión de la gente de entonces era sencilla pero alegre. De vez en cuando había una fiesta en una de las haciendas. La música fue proporcionada por los vecinos que tocaban algún instrumento estrictamente chileno. "Entre cada una de las estrofas de esta singular poesía, que supone dirigir algún huaso a la Madre del Redentor al presentarle sus modestos aguinaldos, y a la cual hemos tratado de conservar la ortografía con que se pronuncia en el canto, respondía un estallido atronador de matracas, unidos al de instrumentos de hoja de lata llamados canarios, que usan los niños en estas ocasiones, llenándolos de agua para hacerlos sonar, y al de pitos y de varios otros instrumentos llamados de Nochebuena, algunos de los cuales tienen nombres esencialmente chilenos."²⁷ "Sonaron la guitarra, el rabel y las voces nasales de las cantoras, entonando un verso de este baile que está casi completamente olvidado

en el día, pero que entonces gozaba de gran popularidad. Al compás de la música y del canto se lanzó la pareja en los giros del aire, que tienen gran semejanza con los de la zamacueca, único baile de chicote que ha sobrevivido y sobrevivirá a la transformación gradual que ha venido operándose en nuestras costumbres."²⁸

Otros pasajes descriptivos de costumbres que se encuentran en la novela son del teatro, de la fiesta de Navidad, y el rodeo, Desgraciadamente, no es posible mencionar todos los ejemplos de las costumbres incluídas en El Ideal de un Calavera.

Blest Gana es aficionado a las metáforas y las usa repetidamente en todas sus novelas. Hay siempre un personaje que tiene más aptitud para decir las cosas de una manera más hábil que otra gente. En El Ideal de un Calavera el autor hace salir de la boca de Felipe Solama las metáforas que realmente abundan en la novela. Aquí menciono algunas:

"... era esclavo de su corazón".²⁹

"... los jóvenes consideran los ojos de una mujer bonita como faros que señalan el puerto de la dicha a los navegantes incansables en el mar de amor."³⁰

"...el matrimonio es la espada del ángel que arroja a los hombres del paraíso del amor."³¹

"... los amantes son como las golondrinas, que andan siempre buscando el clima templado por la presencia del ser querido."³²

"La risa es una expansión del alma."³³

"Las cartas...son el pan de la ausencia."³⁴

"La verdad es el pedestal de la virtud."³⁵

Blest Gana hace mención frecuentemente de palabras del pueblo y en algunos casos nos da el origen de una palabra que se

usa solamente entre los chilenos. "Conocíanla todos por el nombre de Margarita, al que siempre agregaban el calificativo de ña, con que nuestro pueblo abrevia la palabra "doña" en su antojadizo lenguaje."³⁶ Se encuentra a menudo, la palabra tatita que Blest Gana explica así. A la fecha de esta historia se llamaba "tatita" a los viejos porque el nombre papá comenzaba a restablecerse de nuevo en la alta sociedad. Papá fue usado en las clases inferiores por haber venido de la parte más culta de la población y tatita fue una sustitución de papá³⁷

Da una explicación de la palabra chimbero que tiene raíz en la historia de Chile. La palabra todavía se usa para describir a un hombre que ataca o se defiende con piedra. Viene de las guerras de la Chimba. "guerras en las que los proyectiles eran las piedras que arrastra la corriente turbia del Mapocho."

La historia es parte de esta obra de Blest Gana, pero no como en Durante la Reconquista. En el último capítulo hay mención de hombres que siempre vivirán en la memoria y corazón de los chilenos. Nombres como Diego Portales, Quillota, Maipo, y Vidaurre.

No solamente describe el autor el carácter de un personaje por medio del vestido, sino de la acción de la persona. Por ejemplo, en la caracterización de un individuo no muy importante para la trama dice: "Prefería, para su uso, el cigarro por hacer al cigarro hecho, porque de este modo no tenía que brindarlo a sus interlocutores, como la cordialidad y la buena

crianza lo aconsejan y podía aceptarlo de ellos en virtud de esa misma cordialidad y buena crianza. Detalle es este de economía personal, que se va perdiendo con ese tipo del empleado viejo, que de día en día desaparece de nuestras oficinas."³⁸

El Ideal de un Calavera es una novela en que el autor emplea el método de empezar in medias res. Eso es, la historia comienza en la primera página, pero luego el autor para momentáneamente el movimiento de un personaje en un momento de ~~embelesamiento~~, y vuelve a reproducir dentro del personaje mismo la serie de acciones que acaban de pasar.

CAPITULO VI
MARTIN RIVAS

En 1862 se publicó Martín Rivas, la novela más popular de Blest Gana. Esta novela trata acerca de la vida de la ciudad, no como El Ideal de un Calavera que trata sobre la vida de provincia. La mayor parte de la trama se desarrolla en Santiago de Chile. Martín, al principio del libro, es objeto de burla por parte de las personas de la alta sociedad con quienes llega a vivir. El padre de Martín acaba de morir, poco antes, escribe una carta a su hermano pidiéndole instruya a Martín de manera que pueda ganarse la vida honestamente. El muchacho llega a la suntuosa casa de su tío, y naturalmente, representa el clásico papel del provinciano que llega a la capital, demostrando el contraste de su clase con los ricos de la capital. Al poco tiempo principia un idilio entre Martín y la hija de su tío. La unión de Martín y Leonora es, para el autor, más que un modo de acabar felizmente la novela. Es un símbolo: la solución de un problema de grandes consecuencias, casi la seguridad del porvenir. Es la unión de una clase social con otra de más baja categoría.

Desde el principio hasta el fin, Blest Gana hace a Martín consejero de toda la familia. Llega a ser el "hermano mayor" de Agustín en asuntos de amor, y su tío le confía la administración de la hacienda. Pero Martín no representa sólo a un tipo excepcional, sino a un grupo de chilenos que poseen las cualidades de justicia y cortesía. El autor no critica, en ninguna de sus novelas, al pueblo. Su crítica social es solamente sobre las clases alta y media.

Los temas de las novelas chilenas, publicadas antes de que Blest Gana comenzara a escribir, fueron sacados de la vida europea. Antes de este período el país se vio obligado a comprar artículos europeos, a digerir las ideas europeas, y a copiar las costumbres europeas; pero poco después apareció en Chile un arte propio. Los novelistas se dieron cuenta de que en su país había mucho material típico que podían emplear en sus obras. Escribieron sobre las costumbres y la vida contemporánea. Al principio no se dejaba ver en estas obras, por lo general cortas, mayor complejidad en la trama ni en su desarrollo. Más tarde, de esos mismos "cuadros de costumbres" se convirtieron en cuentos más largos y "novelas de costumbres". Los escritores intentaron reproducir el "color local" de un distrito o las costumbres campesinas. Todo eso se debió a la influencia del "costumbrismo" que fue introducido por España. Es cierto que los costumbristas chilenos fueron imitadores de la escuela europea; pero las obras de ellos contuvieron las ideas, costumbres, e historia propiamente sacadas del ambiente de su mismo país. Se puede descubrir cierto realismo a través del trabajo del costumbrista; pero no ha de confundírsele con el realismo de la escuela zolaina que aparece más tarde. En cambio, es un realismo poético en que el escritor describe su tierra de una manera más agradable y con un lenguaje menos morboso en el realismo de Zola. En vez de comparar cosas o gente con animales, según la teoría de los avant propos, Blest Gana tiene afinidades con Stendhal, materializando la psicología en términos de "la sensation, la

physiologie, le fatalisme du temperament". El autor emplea una técnica variada en el desarrollo físico y psicológico de sus personajes. Por medio de su modo de vestir de los hábitos estrafalarios, y del diálogo, el lector llega a tener una buena idea de la índole de los individuos. Blest Gana, en la presentación del joven Agustín, lo describe descubriendo su carácter: "aquella insípida locuacidad, mezclada con palabras francesas y vulgares observaciones, dichas con ridícula afectación."¹

Agustín estudió en Francia por una temporada, y, para hacer una impresión sobre la gente, habla un francés completamente castellanizado. La única persona que encuentra chic este modo de hablar, es su madre "¿Y en cuánto tiempo aprendiste francés?", le preguntó doña Engracia, dando una cucharada de sopa a Diamela (su perro faldero) y mirando con orgullo a Martín, como para manifestarle la superioridad de su hijo."²

La mujer y el dinero están mencionados más frecuentemente en Martín Rivas, que en El Ideal de un Calavera; pero no ocupan una posición muy importante y menos entorpecen el relato, que es rápido y límpido. La esposa de don Fidel, que es un hombre con intereses solamente en lo material, "había leído algunos libros y pretendía pensar por sí sola, violando los principios sociales de su marido que miraba todo libro como inútil, cuando no como pernicioso." El autor explica que hombres como don Fidel eran muy comunes en Santiago, entonces. "Para tales vivientes todo lo que no es negocio es superfluo. Artes, historia, literatura, todo para ellos constituye un verdadero pasatiempo de ociosos. La ciencia puede ser buena a sus ojos si reporta

dinero, es decir, mirada como negocio. La política les merece atención por igual causa y adoptan la sociabilidad por cuanto las relaciones sirven para los negocios. Hay en esas cabezas un soberbio desdén por el que mira más allá de los intereses materiales, y encuentran en la lista de precios corrientes, la más interesante columna de un periódico." ³ De vez en cuando, don Fidel regañaba a su mujer, porque ella expresaba su opinión sobre la política. "Mira, hija, las mujeres no deben hablar de política," dijo sentenciosamente don Fidel." ⁴

" ¡Mujer, mujer!, replicó don Fidel, 'el Gobierno sabe lo que hace; no te metas en política!' " ⁵

Blest Gana no propone ninguna cosa para remediar el sistema de gobierno ni critica la política, Martín Rivas, creo yo, no tiene importancia como una lección contra tales cosas, sino es nada más una novela en donde las relaciones de Martín y Leonora se desarrollan lentamente a nuestra vista y, al fin de la obra, quizá podemos leer una forma de moraleja en que la clase media, de la cual Martín es el representante, triunfa sobre la clase alta, representada por Leonora.

El dinero es la cosa más importante en la sociedad. Existía entonces el lazo entre una familia de la aristocracia y otra. Es decir, el casamiento de un joven con una joven de la misma clase, muchas veces lo arreglaban los padres de ellos. Por eso, la cuestión del mutuo amor casi nunca se consideraba. Ese fue el caso de Damasco, el tío de Martín, que "se había casado a los veinticuatro años con Doña Engracia Núñez, más bien

por especulación que por amor."⁶ "Así es que el joven capitalista era recibido en todas partes con el acatamiento que se debe al dinero, el ídolo del día."⁷ Pero Martín, aunque no tenía mucho dinero ni venía de una familia conocida o de gran fortuna, es resarcido por Blest Gana con un buen carácter. "Su orgullosa índole no podía prescindir de admiración al encontrar más dignidad en el pobre provinciano que en los ricos elegantes de la capital, siempre dispuestos a doblegarse a todos sus caprichos."⁸ El autor, a veces se burla de esta cualidad de la sociedad. Se nota, desde luego, en toda la novela que él se está riendo de esta característica tan absurda. La pinta de una manera sutil, pero frecuentemente se expresa cabalmente sobre esta cosa. "Es tan grande el acatamiento que nuestra sociedad dispensa a los que cubren con oro su impertinencia, que bien puedo reírme de uno de ellos."⁹

Como he dicho antes, Blest Gana nunca habla mal del pueblo. Al contrario, siempre lo defiende fuerte y sinceramente. "¿ Y porque es rico se figura que los pobres no tienen honor?"¹⁰

El 17 y 18 de septiembre se celebran en Chile, sobre todo en Santiago, con mucha festividad. El día de la independencia significa mucho para los chilenos y Blest Gana lo dibuja vívidamente. "No ver el Dieciocho (ésta es la expresión más genuina en esta materia), es un suplicio para cualquiera persona joven en Chile,...donde el aparato y pompa que se da a esta solemnidad atrae la presencia de muchos habitantes de otros pueblos vecinos".¹¹ La descripción de esta fiesta no es muy extensa

porque el autor explica que si pintara minuciosamente las fiestas de septiembre, sería una digresión demasiado extensa. Sin embargo, nos da una ojeada rápida de lo que pasa durante los días festivos. Describe muy ligeramente a los precursores de la gran diversión del día 19, y el paseo de la Pampilla. "Los cañonazos al rayar el alba; la canción nacional cantada a esa hora por las niñas de algún colegio, con asistencia de curiosos provincianos que llegan a la capital con propósito de no perder nada del 18; la formación en la plaza y la misa de gracia en la Catedral; el paseo a la Alameda, la asistencia a los fuegos y al teatro..." son algunas de las atracciones que se celebran no solamente en la capital sino en los pueblos pequeños de toda la República que imitan las ceremonias que suceden en Santiago. A Blest Gana le interesa más la reacción de la gente durante estos días que la fiesta en sí. "...desfilaban ante sus ojos los grupos de serios paseantes que van y vienen por la Alameda en la tarde del diecinueve de septiembre; las engalanadas mujeres con sus vestidos nuevos; las tropas que marchan al compás de música marcial por la calle del medio y las tristes figuras de los cívicos de Renca y de Ñuñoa, con sus raídos y estrafalarios uniformes, por las calles laterales." ¹²

En Martín Rivas se encuentra el tipo social que al autor le gusta más dibujar: el siútico. Lo pinta otra vez, como en El Ideal de un Calavera, extensamente. Quizá sea el único tipo que se trata detenidamente. "Sombrero bien acepillado

aunque viejo, inclinado a lo lacho sobre la oreja derecha. Corbata de vivos y variados colores, con grandes puntas figurando alas de mariposa. Camisa de pechera bordada por las hermanas, bajo la cual se divisaba la almohadilla forrada en raso carmesí, que por entonces usaban algunos, con pretensiones de elegantes, para ostentar un cuerpo esbelto y levantado pecho. Chaleco bien abierto, de colores, en pleito con los de la corbata, abotonado por dos botones solamente y dejando ver a derecha e izquierda los tirantes de seda, bordados al telar por alguna querida para festejarle en un día de su santo. Frac de color dudoso, y dejando ver por uno de los bolsillos la punta del pañuelo blanco. Pantalones comprados a lance y un poco cortos, color perla, algo deteriorados. Y por fin botas de becerro, con su ligero remiendo sobre el dedo pequeño del pie derecho, e ilustradas con prolijo cuidado." 13

Los paseos por la Alameda los domingos le dieron al autor la oportunidad de pintar la sociedad en uno de los momentos de diversión que tenían. Descubre las vanidades de la gente, tanto de los hombres como de las mujeres, en cuanto a la moda y la exhibición de los vestidos nuevos. "Los elegantes en lugar de las sillas inglesas y caballos inglesados en que pasean su garbo al presente por las calles laterales del paseo, gustaban entonces de sacar en exhibición las enormes montañas de pellones, las antiguas botas de campo y las espuelas de pasmosa dimensión, que han llegado a ser de uso excesivo de los verdaderos huasos."14

Los primorosos trajes de las señoras, que iban a este paseo en calesa y a veces en carreta, ahora solamente usadas

por la gente de las clases inferiores, no escapaban a la observación escrupulosa de las demás. El ambiente general era de alegría y era diferente al de Santiago que fundaron "los serios varones." Pierde entonces la afectada gravedad española que durante todo el año la caracteriza. Es una loca ciudad que con alegres paseos se entrega al placer de populares fiestas."¹⁵

Blest Gana explica cuidadosamente lo que era la situación política en los tiempos de la Sociedad de Igualdad, a fines de 1850 y al principio de 1851. La Sociedad de Igualdad se componía, a principios de 1850, de un corto número de personas y después de poco tiempo contaba con más de ochocientas. Los miembros de la Sociedad discutieron "graves cuestiones de sociabilidad y de política." Se dividía la gente en grupos o bandos, teniendo cada uno sus propias opiniones sobre la política, y después de un tiempo, toda la población de Santiago hablaba de las cualidades que hubiera tenido su partido. Por eso, Santiago llegó a ser el foco de la activa propaganda liberal que precisamente empezó con la Sociedad de la Igualdad. Alberto Edwards Vives expresa su opinión sobre la cuestión del poder de la clase alta o la aristocracia de Chile. Dice él que la historia política del Chile independiente "es la de una fronda aristocrática casi siempre hostil a la autoridad de los Gobiernos y a veces en abierta rebelión contra ellos. Esa fronda derribó la monarquía en 1810, a O'Higgins en 1823, puso años más tarde al decenio de Montt al borde de su ruina, y desde entonces,

hasta 1891, en los tiempos de paz como en los de borrasca, fue poco a poco demoliendo lo que había sobrevivido de la obra organizadora de 1833."¹⁶

La historia de Martín Rivas termina con el sangriento combate que tuvo lugar en Santiago, el 20 de abril de 1851. La descripción de esto es bastante vívida y tiene rasgos del realismo que, todavía más claro, se presenta en la novela Durante la Reconquista. El espíritu de las fuerzas en pugna que muestra el carácter nacional de los chilenos lo describe Blest Gana en pocas palabras. "Temerario arrojo en presencia del peligro, porfiada tenacidad para la defensa y el ataque simultáneos, ardor incontrastable a la par de heroica sangre fría...."¹⁷

Martín es hecho preso después del levantamiento, pero con la asistencia de Leonor y otra muchacha enamorada de él, se hace posible la fuga de la cárcel. En la fuga de Martín no hubo ninguna de las peripecias de que los novelistas se aprovechan para excitar la curiosa imaginación de los lectores."¹⁸

Es menester preguntarse ¿por qué no retrata Blest Gana la alta sociedad como pinta la clase media y popular? Un crítico ha dicho que buscaba el autor el "color local" de un grupo con características verdaderamente nacionales. Alrededor de 1860 la alta sociedad chilena comenzaba a vestirse a la moda francesa y el contraste del lujo y riqueza del vestido extranjero con los trajes coloniales fue una oportunidad para hacer un análisis crítico y satírico del contraste. Desde que Blest Gana vivió cinco años en Francia pudo notar lo que pasaba. Sin embargo,

la clase media o la clase de medio pelo es la base de su mayor crítica.

En ninguna parte de Martín Rivas encontramos ninguna solución a problemas ora sociales ora políticas. Es una novela en que se trata principalmente de un asunto amoroso entre un provinciano y una muchacha de la alta sociedad. El desarrollo de este tema se realiza ante nuestros ojos de un modo artístico, de suerte que nunca llega a ser aburrido. La acción del plan marcha a un paso bastante rápido y nunca se encuentran pasajes abrumados con mucha historia o cosas que no tienen nada que ver con el asunto.

CAPITULO VII
DURANTE LA RECONQUISTA

Los novelistas que escribieron antes de Balzac poseyeron un estilo clásico y se encaminaron hacia la belleza intentando representarla con peculiaridades permanentes. Pero con la obra de Balzac, principia una nueva escuela literaria, y los escritores empezaron a reproducir la vida de una manera precisa y distinta. Todas las categorías de la sociedad fueron expuestas al fuego satírico y a la observación meticulosa de los novelistas. Balzac fue el iniciador y padre de la novela moderna. Se encuentra en sus novelas no solamente un cuadro de todo tipo de individuos apenas dibujado sino un tratado de cada cosa que el autor menciona. Es una manera de escribir que casi llega a ser una investigación científica de la gente y el ambiente social y económico; además un estudio psicológico de la inquietud y de los conflictos internos de los personajes importantes presentados. En cuanto al lenguaje, en que el diálogo es sumamente importante, Balzac dejó de usar las palabras seleccionadas y las reglas fijas que formaban la literatura de un grupo particular, como "los auditorios de academia o de salón", e introdujo una nueva forma de expresarse al público general que tuvo hambre por tales cosas. "No hay más público femenino o masculino, docto o indocto, aristocrático o plebeyo...; existe el gran público, el grueso público...."¹ Su representación de la gente humilde fue una cosa nueva. Es decir que elevó a un lugar artístico, las costumbres y los sucesos de la vida cotidiana de esa clase de gente que antes no había pintado de una manera sincera. Hasta entonces, los

escritores habían representado satíricamente a las masas no considerándolas como seres estéticos. Balzac, como Blest Gana, no supo pintar a la alta sociedad; en cambio su maestría se halla en las descripciones de la clase media.

En 1864 Alberto Blest Gana escribió a su amigo Vicuña Mackenna acerca de sus planes futuros diciendo: "Desde un día en que leyendo a Balzac, hice un auto de fe en mi chimenea condenando a las llamas las impresiones rimadas de mi adolescencia, juré ser novelista, y abandonar el campo literario si las fuerzas no me alcanzaban para hacer algo que no fuesen triviales y pasajeras composiciones."² Hasta entonces, todas las obras novelescas de Blest Gana habían progresado desde los elementos románticos hasta cierto punto en que ya se han perdido estos rasgos y nacieron unas novelas sumamente realistas. Su obra maestra es, sin duda, una novela que escribió el 1897. Se llama Durante la Reconquista y trata de los acontecimientos que se desarrollaron durante los dos años después de la derrota de Ranagua en 1814, cuando el ejército español había terminado la revolución y mientras las tropas de San Martín fueron preparándose por la victoria final. La derrota de Ranagua, ya mencionada, fue un golpe tremendo para los patriotas y en consecuencia, dio fin a sus esperanzas. Algunas de las tropas de los revolucionarios se fugaron a Chile y establecieron un campo en las provincias de Cuyo que estaba bajo la autoridad de los independientes argentinos. De este modo, los chilenos quedaron dominados por las autoridades

españolas que restauraron las antiguas instituciones siendo una de ellas, el monopolio del comercio. No es extraño, pues, que muchos de los personajes en Durante la Reconquista hayan vivido en realidad. Blest Gana combinó la historia con la fantasía y produjo una novela que tiene mérito por presentar una etapa de la historia de Chile tanto como para entretener. Desde el punto de vista del costumbrismo podemos decir con seguridad que el autor reconstruyó la sociedad santiaguina como era durante el gobierno de Ossorio y de Marcó del Pont. No solamente indica algunos de los hechos históricos, sino que nos revela el espíritu luchador y el amor por la libertad, visto a través de los sufrimientos y las ansiedades de los chilenos. Es cierto que Blest Gana ha creado una trama bastante complicada y tal vez esta es la tacha más perceptible de toda la obra. Los personajes secundarios son los que fueron sacados de los libros de historia. El capitán San Bruno, José Retamo y Manuel Rodríguez son nombres históricos secundarios a la idea principal pero no por esto dejan de estar claramente retratados. Llegamos a conocer tan bien a los protagonistas o mejor aun. Una observación que los críticos han hecho es que las novelas de Blest Gana no se distinguen por la invención de la fábula, ni por el embrollo; sino que la característica más prominente es la de poder retratar los personajes y describir las costumbres.

La acción de la novela, como he dicho antes, es variada. Hay, por lo menos, tres historias distintas combinadas en una

sóla, pero cada una se enlaza con la otra. La primera es la historia de los amores del protagonista, Abel Malsira, con su prima, Luisa Bustos, y con una española. La segunda es también de amor; pero de un amor contrariado: el de la hermana de Abel, Trinidad, con un coronel español, Laramonte. La tercera y última trata del empeño de los patriotas para "preparar el campo al Ejército Libertador que se organizaba en Mendoza." Esta complejidad de la trama, de vez en cuando, hace vaga la exposición de los incidentes. Sin embargo, Blest Gana la desenreda en la mejor forma posible. No me sería posible contar en unos cuantos párrafos lo que el autor ha hecho en casi mil páginas. Lo que me interesa en sus novelas es la calidad costumbrista. Por eso, no voy a tratar de hacer una condensación del plan.

En Durante la Reconquista hay más realismo que en sus primeras novelas. Por ejemplo, las descripciones del asesinato de ña Peta, de la muerte violenta de su hijo, Juan Argomedo, y del interior de la cárcel; todos esos acontecimientos, y muchos más que mencionaré en las siguientes páginas, llevan la marca del realismo. El romanticismo que se veía en sus primeras obras ya desapareció. El único ejemplo sorprendente de esta cualidad se encuentra al fin de la novela. El modo como murieron Luisa y Abel es un tanto romántico. "Los dos jóvenes se pararon heridos de muerte... Por un movimiento instintivo, al sentir sin duda las sombras de la eternidad apagarles la luz de la existencia, juntaron sus labios en un beso de fuego, se estrecharon en un frenesí de suprema despedida, y así cayeron al suelo, fuerte-

mente asidos el uno al otro, ¡buscando la unión eterna de sus almas en aquel convulsivo abrazo de agonía!"³

En cuanto a la construcción de la novela y a la presentación de los personajes, podemos notar el uso de en media res. Comienza la historia con una larga descripción de la entrada del General Osorio en Santiago. Las escenas de la multitud en las calles, están extraordinariamente bien dibujadas. No solamente vemos el color, ni oímos el ruido de la gente en sus movimientos y charlas, sino sentimos el desprecio y la malevolencia que los chilenos patriotas mostraban hacia los españoles, sus conquistadores. El ambiente general se presenta después y al señalar la actitud de algunos individuos y lo que están pensando, empezamos a conocerles. Cada personaje se halla tratado individualmente, tanto en lo psicológico como en lo físico. He notado muchas veces que repentinamente, en medio del capítulo se detiene la acción para pasar a otro tema. El autor prosigue la descripción de un personaje hasta un punto de ansiedad y tensión; lo deja, y sigue con otro personaje haciendo lo mismo. Y para aclarar la posición de uno de los personajes que no había sido mencionado por mucho tiempo, el autor escribe en dos o tres párrafos una condensación de lo que ha sucedido hasta el momento en que el individuo se presenta de nuevo. La acción continúa a un paso más bien lento y a veces llega a ser muy pesada, a causa de los pasajes históricos.

Tal vez la característica más notable de esta novela sea el modo de tratar hondamente las emociones de los personajes. Cuando acabamos de leer el segundo tomo de esta extensa obra,

sentimos que los personajes realmente viven. Tenemos en la mente un retrato claro y una comprensión completa del porqué de todos los movimientos y las pasiones de los individuos de que se trató. He señalado el uso de las metáforas usadas por Blest Gana en las novelas anteriores. También se encuentra en Durante la Reconquista una gran cantidad de comparaciones, particularmente en los hechos que quiere el autor fijar en la mente del lector. La mayor parte de estas comparaciones está hecha con la naturaleza. Por ejemplo: "las muchedumbres de pueblo, como las montañas, tienen eco." ⁴ "Las épocas producen los hombres como las estaciones del año las plantas que les son propias." ⁵ Hay muchas más que embellecen el estilo; pero son demasiadas para citarlas en este trabajo.

Los personajes que figuran en Durante la Reconquista son o históricos o ficticios. Varios historiadores de Chile están de acuerdo acerca de la veracidad con que los personajes históricos están representados. ⁶ Vicuña Mackenna dice, acerca del capitán San Bruno: "Parece, quizá, un contrasentido, pero a mi juicio el héroe de la Reconquista es propiamente el capitán de Talavera don Vicente San Bruno, a quien Blest Gana ha sabido prestar todo el relieve, toda la trágica grandiosidad, todo el fanatismo y todo el entusiasmo que corresponden a la personalidad histórica del hombre que, sabiendo que iba a morir, prefirió caer prisionero de los patriotas, porque--según la frase espartana de su confesión--quedaba todavía un cañon que disparar en defensa de su rey." ⁷ San Bruno era un tipo que tenía un corazón de

piedra. Ejecutó la ley al pie de la letra, sin excepción alguna. Era eficaz en sus tareas, cruel tal vez hasta el sadismo, listo e inteligente. "Yo creo que fusilando algunos, encarcelando a otros y (desterrando) los más viejos..., pronto tendríamos el reino como una taza de leche."⁸ Blest Gana le pinta como una persona aborrecible que mata a los perros inocentes y azota a los soldados heridos.

Los protagonistas en Durante la Reconquista son personas vivientes por el modo de hablar. Usan los modismos y palabras peculiares que son definitivamente chilenas. Blest Gana da la explicación de una frase, si las palabras no son usadas en otros territorios o países. Por ejemplo: la frase o modismo chileno "entre dos luces" significa "la luz vacilante de la razón y la más vacilante aún de la ebriedad."⁹ Otros ejemplos de las características del modo de hablar de los chilenos son: "...quítate diei". Diei es la contracción de las dos palabras de ahí que hacen la gente popular en habla rápida; "Quien te quiere te aporrea" significa en Chile "quien te quiere, te hará llorar"; "sombrosos de pita, llamados mote de maíz, en pronunciación popular motemeiz,.. .."¹⁰. Más peculiaridades del habla que se encuentra en esta novela son:

hei -----he
 haigan-----hagan
 naide -----nadie
 estái -----estáis
 lacho -----galán, galanteador del pueblo bajo.
 coñete-----mezquino, cicatero, tacaño.
 chupallas -----sombbrero de paja.
 chavalongo-----fiebre tifoidea.
 aleonados-----escandalosos.
 cumpa-----compadre.

"...siempre que un compañero encontrase oposición de parte de

los padres de una chica, otros compañeros designados por él estarían obligados a acompañarlo en sus visitas a la casa "para tener la pera". Una nota, entre paréntesis, explica que esta locución de tener la pera, cuyo origen nadie habría podido explicar, significaba "la obligación de distraer a los padres, tíos o deudos de la chica, que pudiesen vigilarla, mientras el enamorado tenía sus coloquios con la prenda."¹¹

Muchas de las costumbres que se encuentran en la organización social de Chile quedan reveladas por medio de la novela Durante la Reconquista. Además de ser una novela histórica, es una novela social en que se registran las costumbres de la sociedad chilena. La vida del campo no se trata tanto como la vida de la ciudad. Claro que hay descripciones del campo que son muy importantes para la historia, pero el autor no tiene interés en la vida rural, como tema literario. En lugar de eso, Blest Gana nos ha presentado, no solamente personajes históricos, como el general Osorio y el capitán San Bruno, sino que ha creado tipos de individuos que históricamente no existían, pero que son alegóricamente importantes. Por ejemplo, Vicuña Mackenna dice, acerca del personaje Ño Cámara que "éste representa al pueblo chileno, y el pueblo chileno no muere: vive y vivirá siempre." Ño Cámara se expuso muchas veces a ser apresado por los españoles, pero siempre se las arregla evitar que lo maten, y al final del libro, que es nada más una parte de la historia de Chile, huye en la montonera de Manuel Rodríguez, después del asalto a Melpilla. Manuel Rodríguez era el organizador de las

montoneras; y tenía fama por su valor y determinación patriótica de hacer lo más posible para expulsar a los españoles de su tierra. También el protagonista Abel Mancira, personaje imaginario, representaba la juventud patriótica de Chile de entonces. Era un acompañante de Manuel Rodríguez y estaba inspirado por las ideas y los hechos de aquél.

En cuanto a las descripciones de las masas, Blest Gana posee una gran facilidad "Se ha dicho que imitó los procedimientos de Emilio Zola en la presentación vigorosa de las masas."¹² Hay pasajes muy largos que se hubieran podido abreviar, como los primeros ocho capítulos en que describe el autor la entrada oficial del gobernador don Mariano Osorio y las celebraciones que la acompañaron. Es verdaderamente algo muy vívido y pintado grandiosamente. Blest Gana en un discurso que pronunció al incorporarse a la Facultad de Filosofía y Humanidades dijo, "...presentar el estudio de escenas propias de la sociedad chilena, pintando caracteres nacionales y desarrollando la acción por medio de resortes sacados de nuestro modo de ser, sin acudir a medios extraños que, por lo mismo, dañarían a la verosimilitud del cuadro general, es el campo del escritor de costumbres."¹³

Hace exactamente eso. Están incluidos en la novela pequeños ejemplos de las costumbres chilenas que dan un sabor muy agradable al estilo, como por ejemplo la costumbre que los hombres tenían de dejarse crecer la barba. "Desde poco después de las oraciones fueron llegando los miembros de la familia convocados. Todos importantes y graves, con la barba de tres días por lo

menos. El afeitarse jueves y domingos era por entonces el mayor esfuerzo de aseo, exigido por las costumbres coloniales." 14

También tenemos una idea del dinero que se usaba en este tiempo.

"En rollos de papel, metódicamente distribuidos por valores: pesos de columna, pesetas de cara, pesetas de cruz, reales y medio de carita, las monedas habían sido guardadas por solícita mano".15

Raúl Silva Castro, en su crítica sobre Durante la Reconquista, ha señalado varios hechos históricos que se encuentran en la novela. Mencionaré cuatro que son los más importantes. El primero es la entrada triunfal del general Osorio en Santiago, después del desastre de Rancagua. El segundo es la batalla de Rancagua que describe Ño Cámara. El tercero es el terrible episodio que ocurrió en la cárcel, en la noche del 8 al 9 de noviembre de 1814. San Bruno encerró en la prisión a un grupo de patriotas que, el 5 de febrero de 1815, fueron muertos al intentar escapar. Los patriotas fueron denunciados por Juan Argomedo que también fue un personaje histórico. La descripción de éste, hecha por Blest Gana, no es enteramente sincera. El cuarto es el asalto de Melipilla, al fin de la novela. Blest Gana añade el nombre de un bandido, José Miguel Neira, al de Manuel Rodríguez, en relación con el asalto. El bandido existió; pero la veracidad de la declaración de que colaboró con Manuel en el asalto es dudosa, y probablemente se introdujo este personaje para dar más color al relato. También, respecto a cosas históricas, Blest Gana presenta al lector unas ideas políticas que son necesarias para "dar impresiones de un ambiente profundamente trabajado por las alternativas de la lucha guerrera, pero no para informar al lec-

tor sobre la vida política del país."¹⁶ Otra cosa que es muy importante y muy rara de encontrar en una novela de costumbres o de historia, es la omisión de las ideas propias del autor sobre política.

He mencionado en el primer capítulo que las muertes violentas abundan en las novelas de Blest Gana. En Durante la Reconquista esto es particularmente notable. "...don Alejandro Malsira muere fusilado, su hija Trinidad muere 'de enfermedad repentina'; su hijo Abel, fusilado como su padre; igual suerte corre, con Abel, su prima Luisa Bustos; Juan Argomedo es abandonado en una quebrada para que lo devoren los buitres; el 'mayor' Robles es fusilado; y, Ña Peta muere asesinada por Argomedo."¹⁷ El asesinato de Ña Peta, a mi modo de pensar, no tiene absolutamente nada que ver con la historia, y la omisión de este asunto no dejaría ninguna confusión con respecto a la comprensión del cuento. No tiene valor en la formación del carácter de Juan porque el autor ya lo ha descrito bastante bien y hemos llegado a conocerle por sus actos como borracho y denunciador. Por eso, "¿Qué necesidad tenían de matar a la pobre vieja?"¹⁸ Otra muerte que también no parece necesaria ni es "suficientemente motivada", es la de Trinidad.

Se encuentran muchos personajes en esta novela; algunos históricos, otros imaginarios; algunos de capital importancia, otros de segunda categoría; pero, a pesar de tanto personaje, "es Chile, el alma chilena, en su lucha por la Independencia, el verdadero protagonista de Durante la Reconquista." ¹⁹

CAPITULO VIII

LOS TRASPLANTADOS

En 1870 Blest Gana fue a París, como Ministro de Chile. Allí radicó treinta años, y durante este tiempo pudo observar cómo se divertía y degonaraba la gente. En Francia tuvo la oportunidad de vivir en un ambiente literario. En 1904 publicó una novela con el título de Los Trasplantados, que trata de los sudamericanos que habían emigrado a Francia, para gozar en la sociedad continental. Esta novela muestra signos del romanticismo que casi se han perdido en su obra novelesca anterior. No encontramos el realismo en Los Trasplantados como se ve en Durante la Reconquista. En lugar de eso, es aparente que el autor ha pasado otra vez de las tendencias realistas hasta las románticas. Claro está que presenta una imagen clara de la sociedad francesa de entonces; pero el dibujo de los personajes no es tan vívido como el que se ve en su obra maestra.

En su presentación de la sociedad francesa, Blest Gana insinúa la falsedad y la vanidad de todas sociedades, en cualquier país del mundo. Habla de ésta en particular, para mostrar los grandes vicios, los métodos crueles de obtener posición, y el egoísmo de la alta sociedad. Muchas de las familias hispanoamericanas que se habían ido a Europa, aunque de distintas partes de la América Latina, se pueden caracterizar como "los verdaderos trasplantados, los que aspiran al chic, a frecuentar la sociedad europea, los que no consideran de tono a sus paisanos si no son ricos, los que reivindicán títulos de España cuando pueden, o los que compran o inventan si fueron patanes sus abuelos." ¹

Los trasplantados, en realidad, son "los seres sin patria". Son los trasplantados a quienes no les importa formar parte en la vida actual francesa en su labor de progreso, sino ocuparse principalmente de las fiestas. Blest Gana, por medio del diálogo de sus personajes, da consejos a los trasplantados. Dice al fin del libro que "Todos debían volverse a su país, en vez de venir a gastar su fortuna en Europa. Los que regresan a su tierra, aun después de una corta residencia por (allá), quedan con la vista vuelta hacia París, indiferentes a los intereses locales, al progreso de su patria, suspirando por París, y si tratan de hacer dinero, es para volver a gastarlo en París."² A los trasplantados ricos les fue permitido entrar en la sociedad francesa y mezclarse con "la gente de tono, y aun la nobleza francesa". El dinero o la pretensión de tener dinero, era la única cosa que se necesitaba, para entrar en la clase alta y social. Un personaje secundario en Los Trasplantados, "aunque no pertenecía a la nobleza, sus cuantiosos medios de fortuna, allegados por sus abuelos y por sus padres en el comercio de aceite, en Cette, le daban gran posición entre los mozos elegantes, sobre todo, de los que viven resolviendo el problema de gastar lo que no tienen." ³

Nunca le faltaba a la gente social una fiesta o tertulia a la que pudiera asistir. Casi siempre había en el "Gran Hotel" una tertulia hispanoamericana donde los hombres concurrían a platicar de cosas políticas y hacer amigos. También la gente chic fue a Puteau, al Polo o al Golfo. "Sólo vienen a las Acacias los extranu

jeros y las cocottes."4 La mayoría de los hispanoamericanos que habían pasado mucho tiempo en París no quisieron salir para regresar a la madre patria. "¡Dejar París,...que me importa a mí lo que ellos llaman nuestra patria! ¿Se figuran que yo voy a 'consentir' en que me lleven a un país atrasado, donde no hay diversiones, donde las mujeres se llevan en la iglesia, donde todos critican a la que sale, a la que viste elegante, a la que 'flirtea' con los amigos?...¡Irme! Por nada, por nada!" Esta es la opinión que tuvieron las muchachas mimadas que poseyeron ideas vanidosas hasta el extremo de avergonzarse de acompañar a su madre si ella no se vestía a la última moda y con buen gusto. "En realidad, las dos muchachas no querían, en tan aristocrática presencia, mostrarse con la mamá, cuyo traje les parecía, por sus mezclas de vistosos colores, una ofensa al buen gusto parisiense, del que ella se proclamaban esclavas."5 La sociedad quedaba antepuesta, aun a la muerte de una persona de la familia. Cuando la hermana de Mercedes Canalejas recibió las noticias del accidente mortal de ésta, dijo: "Estamos bajo el peso de una catástrofe atroz; pero podemos ocultarla hasta mañana. Yo iré a ese baile y me saldré de ahí apenas haya sido presentada a la gran duquesa."6

La forma en que esta gente pasaba la vida trajo como consecuencia la disgregación en las familias. No existía la vida íntima cotidiana que es tan característica de los sudamericanos. En cambio, en un ambiente tal como nos lo pinta el autor, los hijos de la familia eran "tan alegres y tan felices que llegan a olvidarse de que nosotros existimos."7

La mujer en Los Trasplantados recibe más atención del autor, que los hombres, en las descripciones físicas y psicológicas. Critica profundamente el autor, en un tono bastante satírico, las diversiones, la manera de vestir, y las conversaciones frívolas de las mujeres. Cuando se presenta la oportunidad de burlarse de la mujer, por lo general en una situación ridícula, lo hace. Hablando de las aspiraciones verdaderas de la mujer, dice que siempre tienen "la esperanza de encontrar maridos ricos para sus hijas, o grandes herederas para sus hijos, en aquel mundo de pródigos y ostentosos extranjeros."⁸ En la sociedad francesa la única ambición de las mujeres es la "de ser como las envidiadas y de humillar con su lujo y su grandeza a las envidiadoras."

El autor muestra en todo el libro, por medio del diálogo, las trivialidades de que las mujeres se ocupan. Unicamente hablan "de las grandes costureras, de las novedades de las modas, de los cuentecitos más o menos ofensivos, de ajenas reputaciones, de las contrariedades y de la lucha con los sirvientes." Y cuando hablan de otra cosa que no sea eso, se revela la superficialidad de su crítica. Una de las mujeres "...resumía su juicio crítico sobre el museo del Louvre, haciendo observar que la mayor parte de los marcos de los cuadros eran viejos, y algunos descascara- dos."⁹

En esta novela Blest Gana también se burla del amor y del matrimonio. La trama principal trata de un arreglo de casamiento entre una muchacha del grupo de los trasplantados y un príncipe.

Lo que la mujer siente en cuestiones matrimoniales lo ignoran los padres. Dice el autor que el amor no se ha suprimido, pero se ha dejado de considerar necesario para el casamiento. En Francia, en las familias de la alta sociedad, nadie se ocupa del amor; "los cónyuges se amarán después, si pueden, o no se amarán; esto no es necesario para su felicidad." Para los hombres que piensan en casarse, sólomente basta saber la dote de la muchacha y la voluntad de los padres. Por lo general, es necesario que los novios traigan al matrimonio fortunas equivalentes. Generalmente, la novia tiene una dote bastante grande para que la pareja pueda vivir con elegancia; y el novio tiene un título de nobleza aunque muy poco dinero.

El diálogo de los personajes está lleno de frases inglesas, francesas e internacionales. Para darse ínfulas, la gente de los países sudamericanos incluye algunas palabras francesas, pronunciadas a la manera castellana, en sus conversaciones. Es verdaderamente una ensalada linguística, como dice el autor. Esta sociedad tiene expresiones peculiares que se infiltran en su habla ordinaria; palabras y frases como "mail coach", rastaquoueres, chic, alta goma, gozar en Europa, galleta, rigolada, y béguin. La palabra más usada es "chic". Se halla casi en cada página de la novela, usada principalmente por las muchachas para describir cosas que tienen la característica de ser de la última moda y estilo. "Todo hombre chic tiene deudas...ésa es una elegancia y no un defecto."¹⁰ "Un marido chic no anda con su mujer". Es una fiebre que los trasplantados contraen cuando vienen a París, y cuando imitan desatinadamente las costumbres francesas. Tam-

bién hay afectación francesa al hablar castellano, entre esta gente. Por ejemplo, un personaje siempre pronuncia las 'erres' a la francesa. En cuanto al significado de las palabras mencionadas: "rastaquoueres" es el nombre que los franceses de París dan a los hispanoamericanos; "mail coach" quiere decir tener muchos sirvientes, palco en la ópera y en el Francés, cuarenta mil francos por lo menos para toilettes, y poder dar fiestas y comidas".¹¹ Béguin es "una pasión desinteresada de una mujer por un hombre".

La filosofía de la vida de la gente que se presenta en Los Trasplantados está en relación con su manera de vivir. Los jóvenes de las familias prósperas de entonces, es decir, la mayoría de ellos, creen que la vida es una comedia, en la que es preciso hacer el papel más alegre que sea posible. "¡Corta y buena!, ésa es la fórmula del verdadero sabio sobre la vida. ¡Corta y buena!". Había un grupo filosófico al que varios de los galanes pertenecieron. Tuvo por credo "El Amor por principio, el Orden por base, El Progreso por fin". Esta frase expresa de la manera más simple, las ideas de vivir y gozar de la vida que tenían los jóvenes trasplantados.

CAPITULO IX

EL LOCO ESTERO

En el año de 1909 Blest Gana publicó una novela titulada El Loco Estero que está llena de incidentes y de sucesos autobiográficos. El libro tiene por subtítulo "Recuerdos de la niñez" y muchas de las descripciones que se encuentran en él están basadas en hechos de su propia vida. Sin embargo, esta novela no se puede clasificar entre los libros de memorias, porque la intriga es ficticia. La historia empieza con la descripción de una fiesta. Es la celebración del 20 de febrero de 1839, una fecha memorable en la historia chilena por la llegada de la noticia del gran triunfo de Yungay: "El 20 de enero anterior después de un combate de seis horas, el ejército de la Confederación, al mando del protector Santa Cruz, fue completamente derrotado por el chileno, bajo las órdenes del general don Manuel Bulnes." ¹ El general Bulnes, al frente de su ejército, entraría a la ciudad en la tarde y, por eso, toda la gente se preparaba para festejarlo.

Había un lugar preferido para la celebración de las fiestas populares. Se llamaba el paseo de La Cañada; y las descripciones de la gente y la plaza con representantes de toda clase de la sociedad, desde la aristocracia en sus carruajes hasta los vendedores de helados y refrescos, están dibujadas vivamente. La casa en donde viven los protagonistas ha sido identificada como la casa de los Blest Gana. "La casa...era uno de esos viejos caserones del tiempo de la colonia, con dos patios y un gran huerto. Situada frente del antiguo cuartel de artillería,

es decir, al lado sur de la calle en que principiaba La Alameda, a poca distancia de la iglesia del Carmen Alto, hallábase dividida en dos habitaciones." 2

Una vez más encontramos al tipo siútico, introducido y descrito por el autor. Pero nada más mencionado, sin darle la importancia de un personaje de la trama. Mencioné en uno de los capítulos anteriores que los caracteres de sus novelas, tienen siempre por escena los campos o las ciudades de Chile. Eso es la más importante contribución de Blest Gana a la literatura chilena; la introducción de temas indígenas y criollos. Sus personajes del campo o de la clase baja hablan un lenguaje netamente chileno, con todas las frases peculiares de una región especial de Chile. He notado varias palabras que usaba la gente que vivía en este ambiente. También en El Loco Estero se encuentra esta peculiaridad de hablar. Por ejemplo: "Mira, ñato, ¿donde vais hombre tan enterao que te hacís que ya no conocís a naide?; vení, hombre, a echar un taco, no seáis lesa." Una característica como ésta añade mucho a la presentación real de los personajes y también al estilo realista del libro.

Blest Gana describe con muchos detalles el juego de volantines que era en aquella época el sport favorito de la juventud santiagueña. En una ocasión, el autor emplea catorce páginas para presentar un torneo entre dos hombres, con sus volantines. Es una descripción bien detallada, escrita de un modo que captó la agitación que reinaba en el grupo. "Si la prensa, entonces en su infancia, hubiese alcanzado el sorprendente espíritu de

publicidad en el que hoy rivalizan todos los diarios y revistas, sin duda que cada periódico habría contenido una sección: "volantines", como la que consagran a los variados "sports" favoritos de las nuevas generaciones."³

Se encuentra en El Loco Estero un amor entre una mujer casada y su amante. No es la primera vez que este problema se ha presentado en las novelas de Blest Gana. Su primera obra fue condenada por la Iglesia, Escena Social, y también su última obra Gladys Fairfield, tienen una situación parecida. Sin embargo, la mujer nunca llega al punto del adulterio con su admirador. Siempre en estas novelas la mujer, a pesar de su primera intención, se arrepiente y al fin queda sin mancha. El caso de los casamientos ha llegado a ser más liberal en cuanto a la opinión de la muchacha sobre el asunto. Los padres, en esta novela, tuvieron en cuenta lo que la novia pensaba: "Si la niña no quiere (casarse) no hay más que hacer; ¿no ve?"⁴

El uso de los símiles, a través de toda la obra de Blest Gana, es abundante y obvio. Algunos son poéticos, mientras hay otros más realistas. Por ejemplo; la diferencia entre los dos siguientes: "El pasto natural, tostado por el sol, dejaba ya ver el suelo, como el cráneo de un hombre invadido por la calvicie." Y, "las aves se enviaban sus voces de amor, al abrigo del sol, entre las ramas, y el canto incesante de las chicharras, sostenido como un acompañamiento sordo en el silvestre concierto, completaba el conjunto rústico de aquel cuadro, de un retazo de campo abandonado, en el fondo de una casa solariega de Santiago en 1840."⁵

Blest Gana, en ciertas ocasiones, resume en unos párrafos lo que ha sucedido antes. Lo hace por medio de meditaciones que tienen los protagonistas.

El Loco Estero, tomando en consideración todas las cualidades y defectos, es una novela que tiene su valor principal en el estudio de los personajes presentados. La trama o plan de la novela es secundaria, en mi opinión, al modo como el autor dibuja tan vívidamente los caracteres que aparecen. También es muy importante, desde el punto de vista del estudio de las costumbres, el toque de intimidad que se encuentra en la novela. El ambiente material del libro puede darnos una impresión de los años de la juventud de Blest Gana.

CAPITULO X

GLADYS FAIRFIELD

Abelardo Blest Gana, al escribir su última obra novelesca, dejó de utilizar temas esencialmente chilenos. Esta novela fue publicada en 1912 y tiene por título Gladys Fairfield. Toda la acción se desarrolla en los hoteles de veraneo en Europa, y los personajes son ingleses, norteamericanos e hispanoamericanos. El amor es el tema principal de la novela, así como los esfuerzos de dos mujeres por rectificar una situación delicada, resultado del problema amoroso existente. El libro no tiene ningún valor intrínseco y no se puede clasificar como novela de costumbres. Gladys Fairfield es la esposa de un mayor que nunca ha correspondido al amor que ella le tenía; ella personifica, "con la inconsciente arrogancia de su porte y de sus maneras, el tipo prestigioso de la mujer norteamericana, al que las distintas razas que lo forman parecen haber contribuido cada uno de sus más aventajadas cualidades." Ella conoce a un latinoamericano, Florencio Almafuentes, de quien se enamora repentinamente, lo cual es característico de todas las obras de Blest Gana. "Los dos rayos visuales emanados de distintos focos se habían cruzado, con súbita irradiación, como dos meteoros luminosos que se encontrasen en el espacio." ¹

No llegamos a conocer a los personajes de la obra, porque el autor se preocupa más por la trama que por los protagonistas. Gladys Fairfield no hace el estudio psicológico de los personajes que es tan característico de la mayoría de las novelas de Blest Gana. Tampoco se encuentra la descripción realista, que

es una de las cualidades más importantes que hay en su producción literaria. Posiblemente, la razón de eso es que el autor narra muy rápida y descuidadamente. Una vez más, el autor vuelve a usar una técnica que está más ligada al romanticismo que al realismo. En lugar de continuar escribiendo sobre temas de su tierra describiéndolos en una manera "costumbrista", vuelve a hacer una crítica de la sociedad. Tal como en Los Trasplantados se presenta la decadencia de las familias hispanoamericanas de la sociedad en Europa, en Gladys Fairfield se ve también el cambio de una vida saludable a una de disipación. De cuando en cuando, el autor incluye en la conversación una indicación de la manera en que vivían los jóvenes que representaban la nueva generación.

"--- Y, ¿que hacen esos niños, después, cuando son hombres grandes?

"--- Pasean mucho, gastan sin contar, viajan dispendiosamente y se arruinan temprano la salud con la buena mesa, el champañá más caro y el coñac a cien francos la botella.

"--- ¿Y no trabajan? ¿Y los padres les permiten esa existencia de seres inútiles?

"--- Al contrario, la fomentan; les parece que esa es la gran elegancia." ²

El excesivo sentimentalismo que se encuentra en esta obra es una remembranza de las obras de su primera etapa. Desde la publicación de La Aritmética en el Amor no ha habido una novela sobresaliente que no haya mostrado al lector las cualidades artísticas de su autor. El valor de su producción literaria, como

he mencionado antes, no solamente se halla en los temas criollos que él ha utilizado, sino en la nueva manera de presentar la vida de una nación, de un modo real y "costumbrista". En cambio, la novela corta titulada Gladys Fairfield no posee ninguna de estas cualidades introducidas por Blest Gana. Vuelve a describir las emociones de los protagonistas de tal manera que los pasajes están llenos de sentimentalismo. En ciertas ocasiones, el autor lleva al extremo lo sentimental. El pasaje más característico de esta superfluidad aparece al fin de la novela. Una amiga de Gladys, intentando demostrar a aquella que no debe echar su vida de matrimonio por la ventana, toca el piano y canta en francés una canción melancólica y sentimental. El resultado de este incidente es que a su amiga le cambia el ánimo y se da cuenta de que lo que iba a hacer habría sido imprudente.

El valor de esta novela ha sido puesto por los críticos en la misma categoría estilística que las primeras obras de Blest Gana que salieron en las revistas literarias. Ya ha llegado al apogeo de su fama, con la obra maestra Durante la Reconquista. Hernán Díaz Arrieta considerando el valor artístico de cada una de las principales novelas de Blest Gana, las ha clasificado, según su categoría, respecto a las otras. Este es el orden en que las ha puesto comenzando con la mejor y terminando con la peor: Durante la Reconquista, Martín Rivas, y El Ideal de un Calavera; El Loco Estero, La Aritmética en el Amor, Los Trasplantados y Gladys Fairfield. Las otras dos novelas, Una Escena Social y La Fascinación, no están incluídas en este cuadro, pero sin duda, si

hubieran sido incluídas, estarían al fin de la lista.

Y con esta novela, Gladys Fairfield, termina la carrera literaria de uno de los novelistas más importantes en la literatura chilena. Habrá otros autores que sigan las huellas de Alberto Blest Gana escribiendo sobre los mismos temas criollos. En el capítulo siguiente mencionaré algunos de los novelistas contemporáneos y sus obras.

CAPITULO XI
NOVELISTAS CONTEMPORANEOS
DE
ALBERTO BLEST GANA

La novela santiaguina, en su interpretación de la sociedad de Chile, fue iniciada por Alberto Blest Gana y se desarrolló durante noventa años describiendo las clases sociales en su formación. La clase media, más que las otras, fue atacada por los autores, en su representación de los vicios e insulsez de carácter. En las obras de Blest Gana, ya mencionadas en los capítulos anteriores, se ve claramente la decadencia de la sociedad chilena. El autor, al presentar a los historiadores un cuadro vivamente ilustrado sobre la gente de distintas clases sociales que existían en Chile entonces, ha ayudado mucho a éstos para describir la evolución social de Chile y su transformación de aldea colonial en ciudad presumida.

Chile no tuvo la riqueza colonial del Perú y México. Ni la bella arquitectura de España ni su ingenio literario fueron trasplantados allí. Una de las causas de eso es que Chile, además de ser inaccesible debido a la cordillera de los Andes y al desierto, también tuvo muchos problemas con los araucanos que no querían ser dominados. Por esta razón, los españoles no pudieron establecer su cultura por medio de la enseñanza a los indios de su religión, lenguaje y costumbres cotidianas. En consecuencia los literatos españoles prefirieron el ambiente del virreinato mexicano o el prestigio de Santo Domingo.

En Chile, en el primer tercio del siglo pasado, entre los

temas literarios que fueron elegidos por los autores, se incluyeron la mujer y la naturaleza. Los románticos abandonaron la cultura clásica, para dedicarse a los temas patrióticos, en el período revolucionario de 1830. Junto con el romanticismo empezó a aparecer el positivismo que empleó la pobreza como tema literario. He mencionado que en la novela El Ideal de un Calavera de Blest Gana, uno de los protagonistas era secuaz de la filosofía de Comte. Este romanticismo se convirtió en un realismo romántico, puesto que lo romántico ha formado la teoría del positivismo. Comienza a aparecer la novela y, a la vez, la literatura empieza a desatar sus lazos y a ser libre.

Hubo dos elementos muy importantes que influenciaron la literatura, durante los años 1826-1888, en todos los países hispanoamericanos: primero, el establecimiento de periódicos literarios que presentaban al público las obras cortas de los iniciadores de una literatura continental; segundo, los movimientos literarios europeos, reflejados e imitados en la América Latina. Blest Gana, entre muchos de sus compañeros, fue influenciado por novelistas europeos. El realismo de Balzac, y el idealismo de Fernán Caballero se encuentran en las novelas de este gran autor chileno del siglo pasado. Su tendencia muy marcada a la objetividad caracteriza el estilo de sus contemporáneos, tanto como el de los que escribieron después. A fines del siglo XIX, Santiago de Chile es una imitación de París, no solamente en sus costumbres y sus teatros, sino también en su literatura, aun cuando ésta describe la realidad material mezclada con un nuevo romanticismo que caracteriza estos tiempos. Los novelistas que escri-

bían en este período fueron influenciados por Zola y sus continuadores. Adoptaban un tono de amenaza y profetizaban una sociedad al borde de su ruina moral y económica.

En el desarrollo de la literatura hispanoamericana, un factor que vale la pena de mencionar es el nacimiento de dos géneros literarios que no tuvieron prototipo en Europa: la poesía gaucha que se desarrolló en la Argentina y Uruguay y las tradiciones peruanas que fueron introducidas por Ricardo Palma. Esta clase de literatura se encontraba en la Argentina, en el Perú y en Uruguay. Estos géneros son las contribuciones más importantes de la América del Sur al mundo literario, durante el período de 1826-1888.

Entre 1864-1900, en Chile, Luis Ignacio Silva ha anotado y citado únicamente ochenta y cuatro novelistas. Sin duda, sería un trabajo bastante grande mencionar todos éstos novelistas y comentar sobre sus obras principales. Por tanto, voy a citar solamente a los importantes. Primero, los precursores de la escuela literaria a la cual perteneció Blest Gana. Hay dos hombres, José Victorino Lastarria y José Joaquín Vallejo, que contribuyeron más al movimiento literario, el cual se desarrolló hasta llegar a ser uno de los más fecundos períodos en la historia de la literatura chilena. José Victorino Lastarria perteneció a este movimiento de 1842. Se inició con un discurso dicho por él en la inauguración de la Sociedad Literaria en mayo de 1842. Su discurso ha llegado a ser uno de los documentos más importantes de la literatura chilena. Lastarria pedía que se abandonaran de las formas literarias imitadas de España o de Francia, para producir obras típicamente chilenas con temas, personajes y motivos criollos. En su discurso dijo lo siguiente: "No hay sobre la tierra pueblos que tengan como los americanos, una necesidad imperiosa de ser originales en literatura, pues todas sus modificaciones le son peculiares y nada tiene de común con las que constituyen la originalidad del Viejo Mundo. La naturaleza americana, tan preeminente en sus formas, tan variada, tan nueva en sus hermosos atavíos, permanece vírgen; todavía no ha sido interrogada; aguarda que el genio de sus hijos explote los veneros ina-

gotables de belleza con que le brinda." Lastarri consideraba que la naturaleza americana estaba llena de enormes sugerencias dramáticas, tanto como lo estaba el hombre americano. Costumbres y tipos debían, pues, buscarse con preferencia a los modelos extranjeros que por entonces preocupaban a los lectores chilenos.

El valor literario de Lastarria no se encuentra en su producción novelesca, sino en sus libros de índole política. Sin embargo, escribió durante su vida cinco novelas cortas: El Mendi-go, Don Guillermo, publicadas en 1859; Diario de una Loca y Mercedes; y en 1884, Salvad las Apariencias. Las dos primeras, escritas en una manera "virulenta, violenta y sombría", son un estudio de los vicios morales y políticos de Chile. En 1865 se publicó una de sus obras capitales, La América, la cual se divide en dos partes: la primera "se refiere a los hechos atentatorios contra América de parte de las potencias europeas"; la segunda, que fue publicada dos años después, "fustiga los vicios del coloniaje español y rechaza definitivamente la idea de unión iberoamericana, pues no encuentra ni objeto ni razón para ella, puesto que una clara línea separa a los explotadores españoles de los explotadores americanos. Lo que se impone es 'divorcio completo, lógico y necesario'".¹

Otro libro fundamental en la obra de Lastarria tiene por título Lecciones de Política Positiva. En éste ataca los problemas políticos y a la vez les da una solución liberal. En la segunda parte de la misma obra "reúne las opiniones profesadas en su vida a través de una evolución honda e inteligente de sus conceptos."²

Las ideas que Lastarria tenía sobre una nueva literatura, una literatura totalmente nacional, fueron revolucionarias. Creyó que una literatura surgiendo del "fondo mismo de la tierra", describiendo y estudiando los conflictos de razas y los sentimientos de los hombres que vivían en las llanuras inmensas, sería el principio de la rotura "con el espíritu feudal que aún sobrevivía en el alma de las sociedades." 3

José Joaquín Vallejo, que escribió bajo el seudónimo de "Jotabeche", es el primer escritor chileno que define con claridad la diferente psicología de las provincias y de Santiago. La mayoría de sus artículos satíricos están llenos de crítica sobre la vida santiaguina que él pinta como corrompida y venenosa; en cambio, la vida provinciana fortalece la voluntad del hombre que, por el esfuerzo de una vida sana, se aleja de los vicios de la ciudad. Blest Gana iba a tener las mismas ideas sobre esta cuestión, lo que será evidente en su obra. Mariano Latorre ha insinuado la posibilidad de que Blest Gana sacara de la obra de "Jotabeche", El Provinciano en Santiago, una idea para su novela popular Martín Rivas. Los escritores chilenos que siguen la línea de los cuentos iniciados por Lastarria, tomarían por modelo a "Jotabeche". Blest Gana, entre otros, en los primeros años de su vida literaria se valió de la producción realista de "Jotabeche".

Uno de los escritores contemporáneos más importantes en las letras chilenas de esta época era Daniel Barros Grez. Estudió humanidades en el Instituto Nacional de Santiago, y a los veinte

años ya poseía extraordinarias dotes de escritor. Llegaría a ser uno de los más prolíficos escritores de Chile. Su obra consiste de novelas, piezas dramáticas, libros didácticos, colecciones de fábulas, trabajos de filosofía y artículos varios de costumbres nacionales. En 1876 se publicó su libro Pipiolos y Pelucos que en realidad es una obra satírica que trata de los procedimientos políticos de don Diego Portales y sus partidarios, a quienes retrataba con los más negros colores. Dicen los críticos que esta obra era muy exagerada y desde el punto de vista literario carecía de mérito positivo.⁴ Barros Grez demostró su ingenio para pintar las clases populares, pero no tuvo éxito en la representación de las familias ricas y acomodadas. En la mayoría de su obra se ve una crítica satírica del político de entonces. En una de sus obras más largas, El Huérfano, que se compone de seis tomos, tomó por modelo las novelas españolas de los siglos XVI y XVII. El defecto principal de la novela es su monotonía y "su apasionamiento sectario". Otra novela lleva por título La Academia Político-literaria. A través de esta obra el autor ha mencionado las malas prácticas adoptadas por los gobiernos liberales. Amunátegui Solar es de opinión que en la novelas de Barros Grez "sobresalían el moralista y el político antes que el retratista de almas y el crítico imparcial de la Sociedad."⁵ En su novela El Huérfano se pueden hallar rasgos similares a Martín Rivas.

El concepto que sobre los chilenos de la clase media tienen los dos autores, es muy semejante. Pero en la obra de Barros Grez

falta la fuerza psicológica que se encuentra en Blest Gana.⁶ También ciertas escenas de costumbres siguen modelos de Blest Gana y "Jotabeche".

Otro escritor chileno que pintó las costumbres de su país de una manera realista, fue Moisés Vargas y Gómez. En una serie de cuadros de costumbres titulada Lances de Noche Buena y publicada en 1866, el autor introduce una técnica nueva: la unidad de tiempo, no usada hasta entonces en la novela americana. Fue un costumbrista que describió la vida santiaguina de entonces.

Luis Orrego Luco fue un escritor de la clase alta. Discípulo de Alberto Blest Gana, pinta igualmente a la clase media; pero no con el gusto humorístico de aquél. La clase baja no se encuentra en la obra de Orrego Luco, y el siútico que aparece tantas veces en Blest Gana, no está pintado como éste lo hace, sino que se ha transformado en médico, abogado, y profesor. De su obra hay que mencionar tres novelas: En familia, Un idilio nuevo y Casa grande. En la primera novela podemos ver la conexión de Orrego Luco con Blest Gana. La introducción y la situación amorosa es casi lo mismo que se encuentra en Martín Rivas. Un joven de buena familia viene a Santiago a estudiar leyes. Allá conoce a su prima y así empieza el interés amoroso hacia ella. La sociedad tiene mucha influencia sobre el joven y para sostener su posición en ella, sustrae dinero de la oficina fiscal, donde está empleado. Aquí notamos que el joven no posee las cualidades honestas y sinceras de Martín Rivas; pero sí concuerda con el tesón amoroso de aquel. En las novelas de Orrego Luco el dinero es causa de discordia y tragedia en la vida de los chilenos. Las

normas morales de la sociedad chilena ya se han desintegrado, y la época ha vuelto a ser de suicidios, de adulterios, de crímenes, y de deslealtades.

En la segunda, Un idilio nuevo que fue publicada en 1900, Julia Orbegoso, como su hermana espiritual de En Familia, prefiere el amor, a un matrimonio de conveniencia, y cambia el destino del primo provinciano a quien ama. Es el idilio nuevo.

El valor principal que estas novelas tienen consiste en la descripción de la alta sociedad de Chile en el último tercio del siglo pasado. Hay pasajes muy bien tratados que nos muestran cómo vivían las familias aristocráticas de la ciudad de Santiago, entre los años de 1886 y 1914. Tiene mucho talento al describir los objetos en su aspecto externo; pero su análisis de los personajes, desde el punto de vista psicológico, es muy descuidado.

CONCLUSIONES

El objeto de este trabajo sobre las principales obras de Alberto Blest Gana, es dar al lector una idea de la organización de la sociedad chilena durante la segunda mitad del siglo XIX, así como dar a conocer algunas de las costumbres de la vida cotidiana entre los diversos grupos de la provincia, tanto como entre los de la ciudad.

Habría sido bastante difícil catalogar y hacer un estudio profundo de todas estas costumbres; por lo tanto, he sacado de varios libros unos ejemplos que revelan las características, sean éstas malas o buenas, de la gente chilena, así como sus muchas y variadas opiniones sobre la vida en general.

Al leer las novelas principales de Blest Gana, las he encontrado llenas de información relativa a las costumbres chilenas de aquel entonces. Después de analizarlas, he tratado de formular un resumen de las impresiones que recibí mientras leía estos libros. La división entre la clase media y la alta sociedad en esos tiempos era muy marcada, y Blest Gana muestra muchas veces, especialmente en Martín Rivas que ninguna de las dos clases es superior a la otra. Blest Gana prefería la vida sencilla del campo a la de la ciudad y, por esta razón quizá se encuentra en su obra mucha sátira contra la clase alta. Las impresiones de la sociedad chilena que estos nueve libros me dieron son muchas y variadas. Siento cierta simpatía por la gente de la clase baja. Mientras leía, por ejemplo, Durante la Reconquista llegué a admirar esa gente que luchaba en una digna campaña militar, la cual

mostraba al lector las cualidades más sinceras que poseía un pueblo en su lucha por la independencia completa. El orgullo y el patriotismo son solamente dos de las características predominantes de esa gente, sobre todo de la clase baja y en muchas ocasiones de la clase media, durante los años de la reconquista.

La manera como el autor pinta la alta sociedad me deja indiferente. En el cuadro que he formulado con respecto a la alta sociedad, veo que este grupo no contribuye nada al progreso de su país. Las personas que pertenecían a la alta clase pensaban solamente en cosas materiales, tales como la última moda de vestirse, las tertulias, y el dinero. Con tal de que tuvieran una posición social entre las "mejores familias" de Chile, nada más les importaba. Eran individuos cuyo único fin en la vida consistía en gastar dinero. Pasaron la vida de una manera romántica, y no realista.

A través de estas novelas he notado una transposición de la vida social. Es decir, el centro de las actividades sociales, anteriormente en las grandes haciendas, fue trasladado después a las ciudades, en particular a la capital. Con el tiempo hubo otro cambio, desde las ciudades chilenas hasta las ciudades europeas. El autor siempre representa a la gente aristocrática como un grupo que busca la verdadera felicidad sin jamás hallarla, y por eso, se ve obligado a contentarse con placeres artificiales.

Al leer la obra de Blest Gana nos encontramos viviendo con los protagonistas, en su época. La aristocracia pintada mordazmente por el autor, está compuesta de gente cuya diversión favorita es la chismografía. La clase media está tratada por Blest Gana detenidamente, siendo aquí, en este ambiente, donde conocemos al pueblo chileno por medio de los vicios y cualidades que poseía. Lo conocemos como una clase que luchaba con todo su vigor espiritual para establecer su libertad, rompiendo los lazos de sus dominadores españoles.

Sin duda, en su obra maestra, Blest Gana ha comprendido y dado a conocer el verdadero espíritu patriótico que es tan característico, no solamente en Chile, sino de todos los países latinoamericanos. Este modo de pintar los personajes tanto en lo psicológico como en lo físico, es una buena técnica de cualquier buen autor, siendo esto lo que Blest Gana logra hacer. Las costumbres, diversas y numerosas, se encuentran dispersas a través de la novela, entrelazadas con la trama; y la presentación de los personajes y el desarrollo de su personalidad están hechos de tal modo, que nunca llega a ser lenta o aburrida. En ciertas partes de la novela, la acción es un poco pesada; pero esto lo atribuyo a la forma en que el autor presenta la historia. Frecuentemente, sobre todo en el segundo tomo de la novela, encontré pasajes llenos de datos históricos que en realidad no tienen nada que ver con el plan.

En las novelas Martín Rivas y La Aritmética en el Amor, lo mismo que en Los Trasplantados, se advierte la sátira aguda de

Blest Gana al pintar la vida de la alta sociedad, en contraste con la del campo.

No hay que pasar por alto la importancia que tiene la novela semi-biográfica El Loco Estero. Nos da una idea ligera del ambiente en que vivía el autor en los días de su niñez. Hay en ella pasajes descriptivos de las fiestas patrias que vale la pena leer.

En resumen, la lectura de las novelas de Alberto Blest Gana es un medio agradable para conocer el fondo del corazón de la nación chilena, en su cambio lento, de pueblo luchador, enérgico y vivaz, a aquel en que la gente posee cualidades opuestas, tales como el desaseo y la languidez, entrando por lo tanto, en un período de decadencia social.

- BIBLIOGRAFIA -

Blest Gana, Alberto, La Fascinación, Una Escena Social, Empresa Editora Zig-Zag, S.A., Santiago de Chile, 1947.

Martín Rivas, Empresa Editora Zig Zag, S. A., Biblioteca Americana, Santiago de Chile.

El Loco Estero, Editorial Zig Zag, Santiago de Chile.

Los Trasplantados, Empresa Editora Zig Zag, S.A., Biblioteca de Escritores Chilenos, Santiago de Chile, 1945.

Durante la Reconquista, Empresa Editora ZIG/ZAG, S.A., Biblioteca Americana, 2a. Edición, Santiago de Chile, 1946.

El Ideal de un Calavera, Empresa Editora Zig Zag, S.A. Biblioteca Americana, Santiago de Chile, 1942.

Gladys Fairfield, Empresa Editora Zig Zag, S. A. , Santiago de Chile, 1940.

La Aritmética en el Amor, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, París y México, 1914.

Amunátegui Solar, Domingo, Las Letras Chilenas, 2a. Edición, Editorial Nascimento,, Santiago de Chile, 1934.

Barrera, Issac J., Literatura Hispanoamericana, Imprenta de la Universidad Central, Quito, Ecuador, 1934.

Coester, Alfred, The Literary History of Spanish America, MacMillan and Co., New York, 1924.

Délano, Luis Enrique, Lastarria, Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, México, 1944.

Díaz Arrieta, Hernán, Reseña de la historia cultural de Chile.

Díaz Arrieta, Hernán, Don Alberto Blest Gana - Biografía y crítica, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1940.

Díaz Arrieta, Hernán, Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1931.

Edwards Vives, Alberto, La Fronda aristocrática en Chile, Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1936.

Goldberg, Issac, Studies in Spanish American Literature.

Henríquez-Ureña, Pedro, Historia de la Cultura en la América Hispánica, Fondo de Cultura Económica, México, 1947.

Huneeus Gana, Jorge, Cuadro histórico de la producción intelectual de Chile, Santiago de Chile, Sept. 1910.

Instituto internacional de literatura iberoamericana, An Outline History of Spanish American Literature, F.S.Crofts and Co., New York, 1944.

Lastarria, José Victorino, Recuerdos literarios, 2a. edición, Librería de M. Servat, Santiago de Chile, 1885.

Latorre, Mariano, La Literatura de Chile, Buenos Aires, 1941.

Meléndez, Concha, Signos de Iberoamérica, Imprenta Manuel León Sánchez, S.C.L., México, 1936.

Melfi, Domingo, Dos Hombres, Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1937.

Sánchez, Luis Alberto, Nueva historia de la literatura americana, Buenos Aires, 1943.

Sánchez, José Rogerio, Autores Españoles e Hispano-americanos, Perlado, Paéz y Ca., Madrid, 1911.

Silvo Castro, Raúl, Blest Gana y su novela "Durante la Reconquista", Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1934.

Spell, Jefferson Rea, Contemporary Spanish American Fiction.

Torres-Ríoseco, Arturo, Grandes novelistas de la América hispana.

Torres-Ríoseco, Arturo, The Epic of Latin American Literature, Oxford University Press, N.Y., 1942.

Torres-Ríoseco, Arturo, La novela en la América Hispana, University of California Press, 1939.

- Capítulo II -

1. Lastarria, José Victorino, Recuerdos literarios, Santiago de Chile, 1885, p. 350
2. Amunátegui Solar, Domingo, Las letras Chilenas, Santiago de Chile, 1934, p. 170.
3. Ibid., p.170.
4. Lastarria, op. cit., p. 349.
5. Díaz Arrieta, Hernán, Don Alberto Blest Gana - Biografía y crítica, Santiago de Chile, 1940, p.132.
6. Amunátegui Solar, op. cit., p.17.
7. Lastarria, op. cit., p.351.

- Capítulo III -

1. Díaz Arrieta, op. cit., p.317.
2. Blest Gana, Alberto, Una Escena Social, Santiago de Chile, 1947, p.136.
3. Ibid., p.164.
4. Ibid., p.164.
5. Ibid., p.211-12.
6. Ibid., p.137.
7. Ibid., p.140-1.
8. Silva Castro, Raúl, Blest Gana y su novela Durante la Reconquista, Santiago de Chile, 1934, p.39.
9. Blest Gana, Alberto, La Fascinación, Santiago de Chile, 1947, p.48.
10. Ibid., p.33.
11. Díaz Arrieta, op. cit., p.139.
12. Blest Gana, La Fascinación, p.34.
13. Ibid., p.45.

- Capítulo IV -

1. Blest Gana, Alberto, La Aritmética en el Amor, París y México, 1914, tomo I, p.73.
2. Ibid., p.114.
3. Ibid., p.28.
4. Ibid., p.117.
5. Ibid., tomo II, p.85.
6. Ibid., tomo I, p.97.
7. Ibid., p.242.
8. Ibid., p.255.
9. Ibid., p.174.
10. Díaz Arrieta, op. cit., p.146.
11. Blest Gana, La Aritmética en el Amor, tomo I, p.81.
12. Ibid., p.49.
13. Ibid., tomo II, p.257.
14. Ibid., p.214.
15. Díaz Arrieta, op. cit., p.147.

- Capítulo V -

1. Blest Gana, Alberto, El Ideal de un Calavera, Santiago de Chile, 1942, p.15-16.
2. Díaz Arrieta, op. cit., p.165.
3. Ibid., p.269.
4. Ibid., p.167.
5. Blest Gana, El Ideal de un Calavera, p.371.
6. Ibid., p.49.
7. Ibid., p.350-1.

8. Ibid., p.351.
9. Ibid., p.351.
10. Ibid., p. 350.
11. Ibid., p.25-6.
12. Ibid., p.50.
13. Edwards Vives, Alberto, La Fronda Aristocrática en Chile, Santiago de Chile, 1936, p.19.
14. Ibid., p.13.
15. Blest Gana, El Ideal de un Calavera, p.165.
16. Ibid., p.350.
17. Ibid., p.239.
18. Latorre Mariano, La Literatura de Chile, Buenos Aires, 1941, p.225.
19. Díaz Arrieta, op. cit., p.240.
20. Blest Gana, El Ideal de un Calavera, p.81.
21. Ibid., p.86.
22. Ibid., p.75.
23. Ibid., p.77.
24. Díaz Arrieta, op. cit., p.244.
25. Blest Gana, El Ideal de un Calavera, p.22-3.
26. Ibid., p.39.
27. Ibid., p.192.
28. Ibid., p.145.
29. Ibid., p.24.
30. Ibid., p.34.
31. Ibid., p.179.
32. Ibid., p.184.
33. Ibid., p.288.

34. Ibid., p.368.
35. Ibid., p.116.
36. Ibid., p.76.
37. Ibid., p. 108.
38. Ibid., p.110.

- Capítulo VI -

1. Blest Gana, Alberto, Martín Rivas, Santiago de Chile, p.22.
2. Ibid., p.24.
3. Ibid., p.151.
4. Ibid., p.31.
5. Ibid., p.52.
6. Ibid., p.14.
7. Ibid., p.20.
8. Ibid., p.178.
9. Ibid., p.64.
10. Ibid., p.163.
11. Ibid., p.170.
12. Ibid., p.183.
13. Ibid., p.142.
14. Ibid., p.175.
15. Ibid., p.174.
16. Edwards Vives, op. cit., p.11.
17. Blest Gana, Martín Rivas, p.281.
18. Ibid., p.308.

- Capítulo VII -

1. Díaz Arrieta, op. cit., p.118.
2. Blest Gana, Alberto, Durante la Reconquista, Santiago de Chile, 1946, tomo II, p.188.
3. Ibid., Tomo II, p.506.
4. Ibid., tomo I, p.16.
5. Ibid., tomo I, p.151.
6. Silva Castro, op. cit., p.10.
7. Ibid., p.57-8.
8. Blest Gana, Durante le Reconquista, tomo I, p.250.
9. Ibid., tomo I, p.55.
10. Ibid., tomo I, p.23.
11. Ibid., tomo I, p.351.
12. Díaz Arrieta, op. cit., p.175.
13. Latorre, Mariano, op. cit., p.69.
14. Blest Gana, Durante la Reconquista, tomo II, p.145.
15. Ibid., tomo II, p.339.
16. Silva Castro, op. cit., p.57.
17. Ibid., p.39.
18. Blest Gana, Durante la Reconquista, tomo II, p.350.
19. Silva Castro, op. cit., p.54.

- Capítulo VIII _

1. Blest Gana, Alberto, Los Trasplantados, Santiago de Chile, 1945, tomo I, p.191.
2. Ibid., tomo II, p.221.
3. Ibid., tomo I, p. 17.
4. Ibid., tomo II, p.199.

5. Ibid., tomo I, p.242.
6. Ibid., tomo II, p.413.
7. Ibid., tomo I, p.94.
8. Ibid., tomo I, p.40.
9. Ibid., tomo I, p.32.
10. Ibid., tomo I, p.69.
11. Ibid., tomo I, p.47.

- Capítulo IX -

1. Blest Gana, Alberto, El Loco Estero, Santiago de Chile, p.11.
2. Ibid., p.19.
3. Ibid., p.115.
4. Ibid., p.278.
5. Ibid., p.44.

- Capítulo X -

1. Blest Gana, Alberto, Gladys Fairfield, Santiago de Chile, 1940, p.9.
2. Ibid., p.17.

- Capítulo XI -

1. Délano, Luis Enrique, Lastarria, México, 1944, p.xxxi.
2. Ibid., p.xxxiii.
3. Melfi, Domingo, Dos hombres, Santiago de Chile, 1937, p.136.
4. Latorre, Mariano, op. cit., p.227.
5. Ibid., p.228.
6. Ibid., p.69.